C

Una entrevista exclusiva con Caetano Veloso, el niño terrible del tropicalismo, dias antes de su presentación en Buenos Aires.

OCIO, CULTURA Y ESTILOS EN PAGINA/12

RADAR

AÑO 2 • Nº 94 • DOMINGO 31 DE MAYO DE 1998

Alejandro Kuropatwa
Cómo retratar señoras paquetas

Dogma 95
Una secta contra Hollywood

Boogie Nights
Cuando el porno era una disco

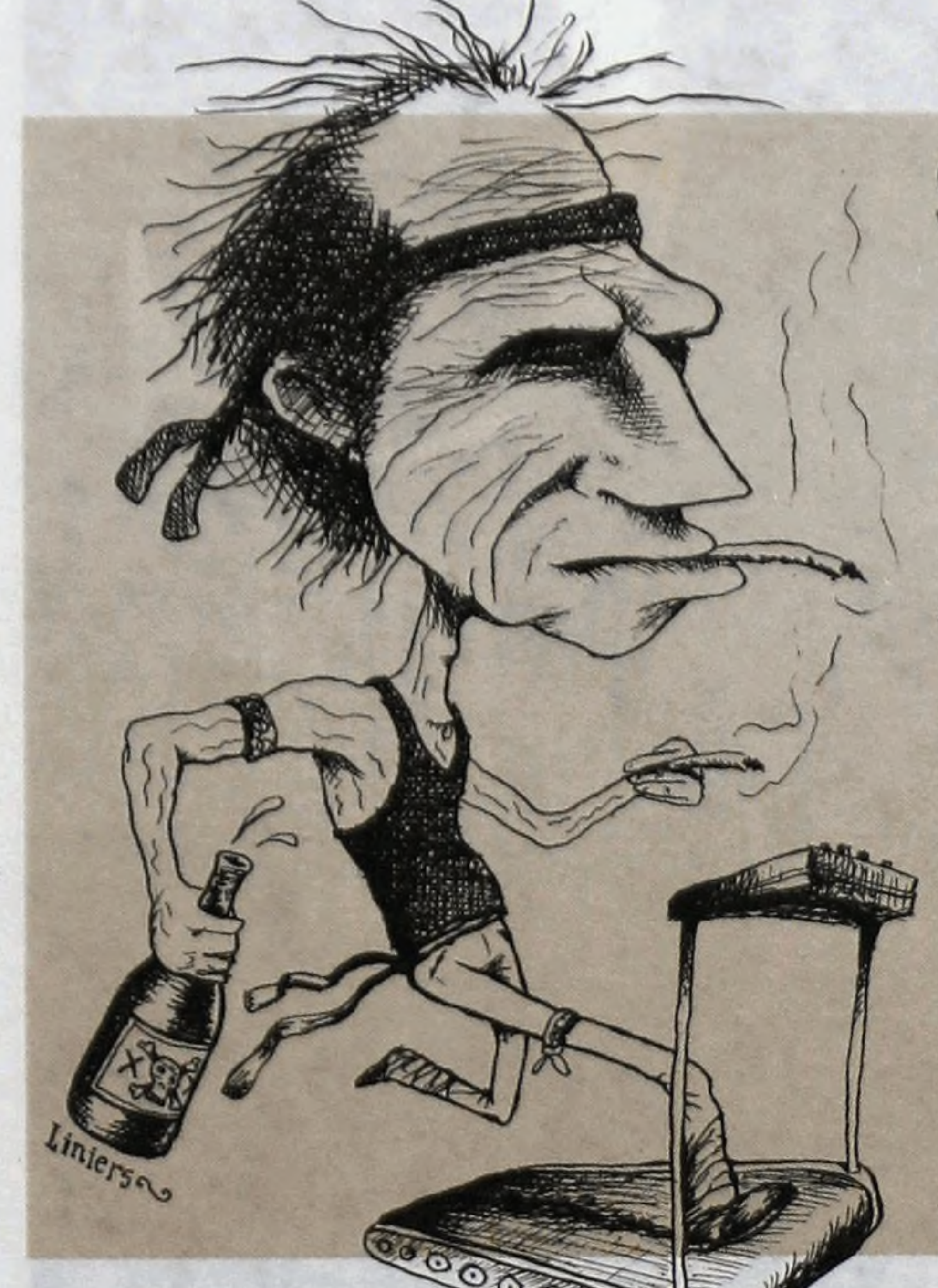
Son o se hacen
Se nos fueron de repente

M

Una entrevista exclusiva con Martirio, la dama terrible del flamenco, días antes de su presentación en Buenos Aires.

VALEdecir

POR J. I. BOIDO



Simpatía por el gimnasio

Antes, durante y después de cada visita de los Stones a la Argentina hay que oír lo mismo: que Mick Jagger es el Dorian Gray del grupo, corriendo por el escenario de acá para allá como un atleta olímpico, pero que Keith Richards, con la costra de los años en la cara, su leyenda de prolíficos excesos encima y sus ínfimos movimientos escénicos, encarna el más auténtico espíritu stone. Pues bien, otro mito que se derrumba. Según informa la revista New York *en el número especial por su 30º aniversario, durante el comienzo del tour* Bridges to Babylon *los Rolling Stones se hospedaron, como de costumbre, en el Sunset Marquis Hotel de Los Angeles. Apenas llegaron, el mismísimo Richards se acercó con paso raudo al gerente general y le encargó que montara en el gimnasio del hotel una batería de aparatos de entrenamiento última generación. Olvidados los viejos temores de cuando los jóvenes Stones demolían hoteles, el Sunset Marquis invirtió –bajo el asesoramiento técnico de Richards quien, según el gerente, se mostró erudito en lo que a marcas y modelos se refería– más de 10 mil dólares en reequipar su gimnasio. Además, agregó el gerente, en voz más baja, el pedido incluía el non plus ultra en tecnología cardiovascular.*

Mi vida como Laika

En los últimos tiempos, a través de indiscretas declaraciones de algún científico –luego formalmente desmentidas por el gobierno norteamericano, así como de informes especiales en revistas y canales de TV, y de películas catástrofe, el mundo supo que existen altas probabilidades de que sea pulverizado por un meteorito. Quizá por eso lo mejor sea buscar nuevos mercados. A eso se dedica Space Marketing Inc., una empresa norteamericana asociada al Programa Espacial Ruso: su negocio consiste en ofrecer a diversas empresas la posibilidad de publicitar sus productos a bordo de la tristemente célebre estación rusa MIR. En un gesto de temeraria modernidad, Pepsi y MTV resultaron las primeras marcas en sumarse a tamaña pavada. Una compañía láctea israelí fue la siguiente: envió una partida de su leche larga vida en cartones. Y hace dos semanas QVC (la red de ventas a domicilio norteamericana) despachó a la nave estelar su flamante modelo de lapiceras. "Después vendimos miles y miles", anunció el orgulloso departamento de marketing de QVC. Ahora, Space Marketing se encuentra negociando con una empresa y una cadena televisiva, que –previa inversión de 40 millones de dólares– organizarían un concurso entre los consumidores. El premio mayor: enviar al afortunado al espacio. Lo único que falta es que Serguei Krikaliev, el astronauta ruso que quedó varado en la MIR por falta de fondos durante 313 días, complete su cupón y gane la posibilidad de disfrutar otra temporada en la estación espacial que ya chocó contra otra nave, quedó a oscuras por pérdida de energía y estuvo a punto de ser evacuada por falta de oxígeno.



Pedro y el robo

En junio de 1997 Pete Best aterrizó en Buenos Aires para la "Beatle Exhibition" organizada por aquel entonces con bombos y platillos. Firmó autógrafos y brindó una conferencia de prensa, aunque desistió de hacer mayor alarde de las dotes musicales por las que alguna vez supo ser elegido y luego expulsado por Lennon, McCartney y Harrison del lugar que finalmente ocuparía Ringo Starr. Hoy, veintiséis años después de haber sido echado de los Beatles por su ineptitud rítmica, Pete vuelve: al frente de The Pete Best Band ha salido de gira promocional, en un desesperado llamado a la solidaridad por habérsele negado la gracia de ser parte de la Historia de la Música. La banda recorre un repertorio que incluye no sólo los grandes éxitos del rock'n roll que supo tocar Best con los Beatles en las primeras y frenéticas noches de Hamburgo, sino muchas de esas canciones que sus ex compañeros compusieron años después de su intempestiva salida del grupo. Todo esto encuentra su explicación en el CD que Pete Best promociona, titulado –en un heroico gesto de autoindulgencia, pero con ejemplar patetismo– *Once* a Beatle Allways, algo así como "Una vez un Beatle siempre".

EL OBJETO DE LA SEMANA:

FUEGUINO

Buenas tardes señores pasajeros: les quito tres minutos de su amable atención para presentar directo de importación, un pingüino. En los negocios del ramo, este producto ronda los cinco pesos. Hoy, como única oferta, gracias a un exclusivo remate de aduana, tienen ustedes la oportunidad de adquirir este fascinante objeto de la más avanzada tecnología austral, por la módica suma de dos pesitos. Ysi a primera vista puede confundirse con una petaca de vino de mesa, se sorprenderá aún más al descubrir que no sólo es un hermoso adorno sino también un encendedor. Para la hornalla de la cocina, para encender el cigarrillo de la dama que viaja a su lado, o para derretirle el iglú al enemigo.





YO me pregunto

¿Por qué en las fiestas ya no pasan lentos?

Porque las fiestas terminan demasiado rápido.
Rage Against Duhalde

Porque las chicas estamos cada vez más rápidas.
Samantha, de Luna de Miel

Porque la idea, chico, es ser cada vez más libres: cada uno en su propia salsa.
Celia, de Santa Cruz

Porque ya no tenemos con qué agarrarnos.
El Manco, de Lepanto

Porque para eso está Spartacus.
Luciano, de Taxiland

Porque huelen a batallas perdidas. Por eso prefiero la marcha...hic..., que es más triunfal.
General Old Smuggler, de Isla de Wittys

Porque no se me canta.
Alejandro Pont Lezica

Porque en las verdaderas fiestas se apura ya de entrada.
La Pantera, de Villa Apriete

Porque las chicas están todas anoréxicas y no hay qué apretar.
María Marta, de Sierra Lima

Porque el único que quiere bailar Slowly es Aute.
Joaquín S, de Madrid

Porque pa' apretar no hay como el tango.
Walter Waldo, del Bar La Garompa Oriental

Porque el DJ se aburre.
El Niño Terrible, de Raveland

Porque ya no es necesario.
El Lupanario Sexagenario

Por eso me echaron de Genesis.
Phil Collins

Para el próximo número: ¿Por qué la llovizna es pertinaz?

SEPARADOS AL NACER



¿Mariano Veloso? ¿Caetano Grondona?

COMUNIQUESE CON RADAR

Para contestar el *Yo me pregunto*, o para proponer el *Objeto de la semana...*

FAX: 334-2330

e-mail: pagina12@ba.net

El poder de Playboy

Por BILL BUFORD En 1965, cuando yo era un niño, la revista más poderosa que tenía a mi alcance no era *The New Yorker*. Tampoco *Rolling Stone*, a pesar de que allí firmaran Hunter S. Thompson y Tom Wolfe, y se publicaran las mejores notas sobre Grateful Dead, Jefferson Airplane y todas esas bandas de Haight-Asbury. No era ninguna de esas publicaciones underground con título monosilábico –*Oz, Id, Fuck, Suck, Dick, Duck, Rut* o *Butt*– que, a pesar de todo su entusiasmo, carecían de la suficiente fuerza de distribución para llegar hasta los suburbios de Los Angeles. Era *Playboy*.

Mi padre leía *Playboy*, hecho que descubrí cuando alcancé la edad en que se encuentran recompensas al merodear la habitación de los padres y encontré un ejemplar escondido bajo la cama de dos plazas. ¿Cuál era el lugar que ocupaba *Playboy* en el matrimonio de mis padres? Lo supe, o me lo hicieron saber ellos involuntariamente, una noche tarde, poco después del descubrimiento. Y así comprobé el poder de *Playboy*, alimentando las fantasías de mi padre (¿por qué, si no, la leería?) y las inseguridades de mi madre (¿qué otra cosa podía pasarle a un ama de casa típica de entonces?). En más de un sentido, *Playboy* era algo maligno, y por lo tanto, muy atractivo.

La semana pasada me tocó asistir a la entrega anual de los Premios de Revistas en el Waldorf Astoria de Nueva York. Hay galardones a la mejor crónica, la mejor fotografía, la mejor pieza de ficción, ese tipo de cosas. Me llamó la atención una hermosa rubia sentada a una mesa cercana, junto a un hombre mucho mayor, de cintura ancha y pelo completamente gris, que lucía un smoking estilo Las Vegas. El hombre estaba acariciando la oreja de la rubia. Era un gesto demasiado mecánico para calificar de erótico: desde donde estaba yo sentado, parecía que la oreja de la mujer no era una oreja, sino un picaporte, y el hombre mayor maniobraba con él como si estuviera trabado. Me hizo acordar a la muñeca del cuento de Hoffman: irresistible, siempre y cuando se le estuviera dando cuerda sin cesar. Entonces me di cuenta de quién era el editor entrado en años: Hugh Hefner, que había venido a recibir un premio por su trayectoria, acompañado no de una muñeca a cuerda sino de su sexta o séptima esposa y madre de sus dos hijos pequeños, quienes se treparon al regazo de su anciano padre cuando se sirvió el postre.

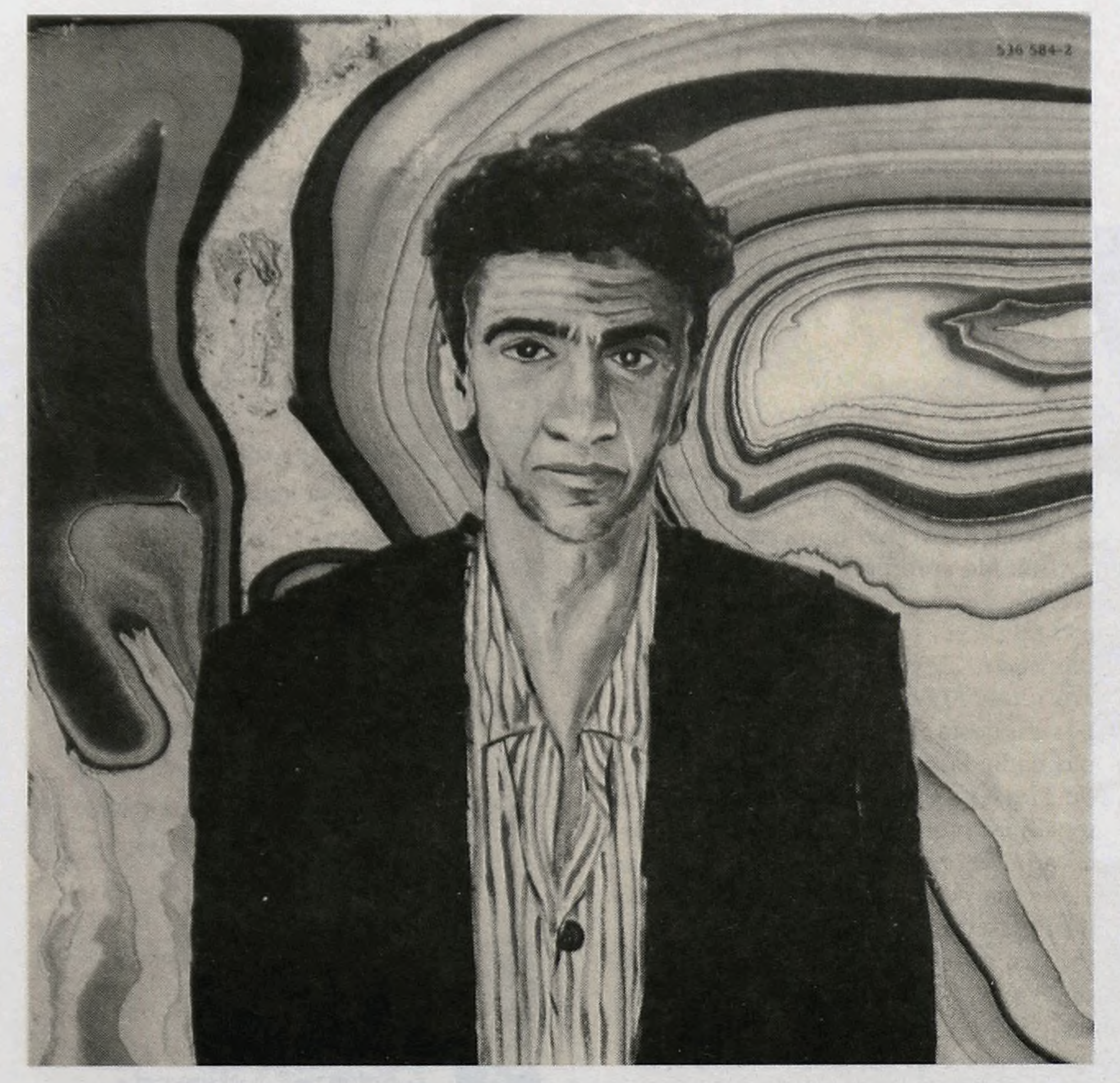
Esa noche se entregaba otro premio a la trayectoria: a Gloria Steinem, la famosa feminista. ¿Era la primera vez que Hefner y Steinem compartían un escenario? Steinem es la fundadora de la revista *MS* (y la inventora de ese término, que evita la mención del estado civil de la interlocutora). En su juventud fue, también, una conejita Playboy encubierta: desde la publicación de un legendario artículo en el cual narraba su experiencia como mujer objeto, se había convertido en la némesis de Hefner. Luego de la ceremonia, ambos rehusaron ser fotografiados juntos.

¿Qué hace grande a una revista? El concepto de revista es una creación reciente. Los diarios, como los libros, han cambiado poco y nada durante los últimos 200 años, pero la revista norteamericana es un invento del siglo XX. Y las mejores inciden en la cultura en formas que sus editores no pueden predecir (ni duplicar después). La Historia pasa por sus páginas, aunque quienes escriben en ella no lo sepan. *The New Yorker. MS*, durante poco tiempo. *Rolling Stone*, en su época de gloria: una revista sobre música, pero con un estilo periodístico que iba mucho más allá. Y *Playboy*.

Estuve releyendo números viejos de la revista. Me sorprendió descubrir que muchas de las novelas de Ian Fleming fueron publicadas por entregas allí: *Al servicio secreto de su Majestad, Sólo se vive dos veces, El hombre del revólver de oro*. Por supuesto, James Bond encarnaba como nadie la sensibilidad casi de comic de *Playboy*, y el modelo de hombre que tenían en mente casi todos los adultos de aquel tiempo, a diferencia de las revistas masculinas de hoy. Las fotografías de *Playboy* circa 1965 muestran a hombres en reuniones de negocios, abordando aviones, o realizando depósitos en bancos suizos. En su tiempo libre esquían, manejan autos deportivos o toman un trago con una hermosa mujer. No es la vida habitual de un joven soltero: es la de un hombre casado viviendo como alguien que puede tenerlo todo. Hace poco llegué a la conclusión de que *Playboy* fue quizá la influencia más poderosa en la vida de mi padre. Hago responsable a *Playboy* por el auto deportivo que estrelló, por el peluquín que se le volaba en la playa y por las clases de baile que desembocaron en papelón en un alcohólico Año Nuevo (con el abortado intento de extraer el corpiño de nuestra vecina, la señora Weinert). En cuanto a mi madre, ella responsabiliza a *Playboy* por una sola cosa: su divorcio. R

Bill Buford, creador de la excelente revista Granta *y autor de un libro igualmente excelente sobre los hooligans británicos titulado* Entre los bárbaros, *es en la actualidad el editor estrella encargado de toda la ficción que se publica en* The New Yorker.

Sumario



De un escándalo sexual que involucraba a un coronel brasileño produjo una extraordinaria reflexión cantada sobre Alejandro Magno. El fastidio que le producen ciertos periodistas musicales de su país fue el combustible para encontrar los insultos que necesitaba en la canción más furiosa de su último CD, *Livro*. Con él ofendió e irritó a los bienpensantes y demostró una vez más que está infaliblemente adelantado a todos ellos. Antes de venir a Buenos Aires, Caetano Veloso cuenta a Radar de dónde salió cada uno de sus nuevos temas, a quiénes quiso homenajear, qué le ven de canónico Herbert Vianna y los demás músicos brasileños y qué le pasa exactamente cuando está lejos de sus hijos.

Por CARLOS POLIMENI Debió ser después del mediodía en el trópico. No cuesta mucho imaginarse la escena: Caetano-Veloso acomodándose los lentes e inclinándose sobre el diario, atrapado por una de esas noticias policiales que hablan mucho más sobre las sociedades que los editoriales políticos. El caso era una réplica del de Hugh Grant, sólo que en clave Almodóvar: la policía de Río de Janeiro había detenido a dos hombres que practicaban sexo en un auto, uno mayor, otro jovencísimo. El mayor, más que humillado estaba desesperado, y seguramente no había visto las películas de Pier Paolo Pasolini. Una vez detenido se identificó como un coronel del ejército. Militar y casado: la imprudencia del sexo urgente en la vía pública acababa de terminar con su familia, con su carrera, y seguramente con su honor. Caetano vio, en las horas siguientes, el lento y consabido ritual de los medios electrónicos, picoteando el tema por aquí y por allá: los buitres ante la certeza de un cuerpo en descomposición. Las cosas funcionan así en muchas partes de la Aldea Global: la tragedia privada se convierte en festín del morbo colectivo, y los medios sensacionalistas sirven la mesa. Una noche, un informe de un canal televisivo presentó, entre otras opiniones, la de un general con carrera política. "Es la primera vez que esto pasa entre militares. En el ejército estas cosas no ocurren", escuchó Caetano, invadido por una mezcla creciente de asombro, risa e indignación.

Unos días después, se encontró pensando afiebradamente –a veces su cerebro es un insecto– en Alejandro, aquel chico macedonio educado desde los 13 años por Aristóteles, rey desde los veinte, conquistador de Grecia y dueño del Imperio Persa, acaso el militar más poderoso de la historia de la humanidad. Homosexual, además. El tema lo dominó, como le pasó tantas otras veces en la vida, desde que el bicho del afán de saber lo picó hace medio siglo, en un pueblito pequeño del estado de Bahía. Buscó ayuda en Plutarco –"qué estilo, qué belleza"– y, como la crónica de época le quedó chica, llegó a *El fuego del cielo*, una novela histórica sobre el fundador de Alejandría, de una escritora estadounidense. Su obsesión fue casi un tema de la agenda familiar durante los meses siguientes: los padres de la novia que tenía entonces el mayor de los tres hijos Veloso -Moreno, 25, estudiante de física y músico, además– le prestaron dos libros más sobre el tema. "Además, busqué en Internet, pero resultaba demasiado complicado." Sólo una vez que tuvo ordenada la historia de aquel magno joven que a los 25 era dueño del mundo –y jamás lo gritó colgándose del mascarón de proa de un barco– puso manos a la canción.

La canción se llama "Alexandre", es una clase de historia en formato pop, está incluida en el lugar número 12 de *Livro* y funciona como una muestra elocuente del touch Veloso: lo que parece simple y lineal puede ser fruto de un proceso de complejidad absoluta, y viceversa. "Me gustó tanto hacer esta canción", cuenta ahora, divirtiéndose, "investigar hasta llegar al conocimiento de los hechos, que al final tenía toda la letra hecha y me había olvidado de la cosa homosexual. De aquel impulso que me hizo escribirla. De aquellas ganas de contestarle al general con otro general, muchísimo más importante y famoso que él. Por eso agregué al final los datos gay: son imágenes que aparecen rápidas en el tema, que no sé si todo el mundo absorbe".

Además de eso, para sumar complejidad a las historias que laten en una canción –cuando esa canción es de Caetano–, el personaje de Alejandro, un joven que partió de la periferia del mundo civilizado de su época y terminó siendo una figura clave de la cultura dominante, parece hablar también de su propia figura. De Caetano el Magno, fundador de Caetanía, del joven prodigio, de sexualidad libertaria, que viniendo del Nordeste montado en el Tropicalismo, se convirtió en leyenda viva del arte y del pensamiento de Brasil, después de un largo proceso de aprendizaje y de polémicas. Y por contrapartida, del fracaso de Brasil, la evidencia de todo aquello que, desde la periferia, pudo haber sido el país del eterno futuro. Y no lo fue. Y acaso ya nunca lo será. "El paralelo de Brasil con Estados Unidos es inevitable", escribió Caetano en el prólogo de su libro *Verdade tropical*. "Brasil es el doble, la sombra, el negativo de la gran aventura del Nuevo Mundo". Un Alejandro fracasado, un país sólo exitoso en el deporte, un envase injusto para él mismo, la nación con mayor desigualdad social y más escalofriantes abismos en la renta per cápita del mundo entero.

"La historia del coronel terminó en tragedia", completa Caetano, en la charla telefónica desde Río en que invierte buena parte de su tarde. "Alguien (no se sabe quién, o al menos yo no lo sé) mató luego al coronel por la calle." Los medios no entrevistaron generales para preguntar sobre los crímenes pasionales en el ejército.

Las canciones del magnífico CD *Livro* fueron brotando mientras Caetano escribía simultáneamente las 500 páginas de *Verdade tropical*. Del disco y el libro se nutre el espectáculo que Caetano presentará en varias funciones en Buenos Aires, una vez que el Mundial 1998 haya comenzado en Francia. Veloso quiere ver en su casa de Río el partido inaugural entre Brasil y Escocia, el 10 de junio, y luego viajar a Buenos Aires. El show, el libro y el CD han tenido en Brasil críticas dispares, que Caetano disfruta, sobre todo las adversas. El libro fue ignorado por los suplementos culturales, por ejemplo, y el disco recibió tantos elogios como críticas. "Honestamente, jamás esperé que hablaran bien del libro los intelectuales serios. Para eso son intelectuales serios. Yo soy, para ellos, sólo un artista popular con veleidades de pensador. Y tienen razón. Los periodistas de música de los diarios más influyentes de Brasil (hablo de *O Globo*, del *Jornal do Brasil*, de la *Folha de S. Paulo*) tienen un problema de sobredosis de consumo de revistas musicales inglesas, mientras trabajan en medios que se norteamericanizan en la búsqueda del impacto rápido. Sueñan con escribir en el *Melody Maker* o el *New Musical Express*, cuando en realidad lo hacen en una copia de *USA Today*. Y entonces compiten para ver quién le pega más a Caetano. Es un deporte nacional: destroza a tu ídolo".

Livro tiene grandes críticas en España, Francia, Portugal, Alemania, Italia, Argentina y Japón. En Brasil, en cambio, sólo recibe críticas raras. "Supongo que lo merezco: no me callo, sigo siendo un agitador social, y esto que digo de los medios después me es cobrado por los medios. No me extraña: viene pasando así desde hace más de treinta años. Pero aclaro que no es parte de un patrón que se repita. Así como hay personas que parecen concursar para ver quién me pega más, hay también olas de aceptación *acrítica* de todo lo que hago, que son muy molestas para mí, que naturalmente soy autocrítico".

Pero además, hubo otras apreciaciones sorprendentes sobre su presente. Como la de Herbert Vianna, de Paralamas, que acaba de decir en una entrevista con Página/12 que le molesta el carácter canónico que tiene en Brasil todo lo que usted hace...

–Primero, Herbert es mi amigo. Segundo: hay algo paradójico en el supuesto carácter canónico que cobra lo que hago, si se analiza que las críticas de las que estamos hablando no son unánimes. Tercero: quizás Herbert está expresando otra cosa, y es la decepción de su generación: la gente que buscó transformar la música a partir de los 80 desde el rock brasileño, con el resultado de sus esfuerzos. Ahí, entiendo su bronca. Herbert dice que yo canto canciones que han caído en el desprecio y que el hecho de que yo las cante las convierte en santas. En eso tal vez tenga razón, y me honra. Es mi gran orgullo interno. Pasó bastante con *Fina estampa*: tomé canciones en español que aquí se consideraban descartadas por el buen gusto, las pasé por el filtro de la bossa nova y la ironía del tropicalismo, y les encantaron a todos. Acaso Herbert está enojado con mucha gente que no tiene el coraje de mirar hacia atrás y hacia adentro, como hago yo. Debe ser abrumador, y entiendo la desazón. Voy a decir una cosa muy honesta: de todo lo que hice en mi carrera de artista, hay dos cosas que me llevaré a la tumba con el orgullo más profundo. Y las dos ocurrieron fuera de Brasil.

¿Cuáles fueron y dónde pasaron?

–Una fue en la Argentina y la otra en Portugal. En la Argentina, a principios de los 80, cuando el público que me seguía era casi exclusivamente joven, público de rock, un estadio entero me silbó

Caetano Magno



Libros

Tropezabas en los astros desastrada (1)
casi no teníamos libros en casa
y la ciudad no tenía librería
pero los libros que han entrado en nuestra vida
son como la radiación de un agujero negro
apuntando hacia la expansión del Universo
porque la frase, el concepto, el tema, el verso
(y, sin duda, sobre todo el verso)
es lo que puede lanzar mundos en el mundo.

Tropezabas en los astros desastrada
sin saber que la ventura y la desventura
de esa calle (1) que va de la nada a la nada
son libros y el luar (2) contra la cultura (3).

Los libros son objetos trascendentes
pero podemos amarlos del amor táctil
que damos a los paquetes de cigarrillos,
domarlos, cultivarlos en acuarios
en estantes, celdas, hogueras
o lanzarlos por las ventanas
(tal vez eso nos libre de lanzarnos)
o –lo que es mucho peor– por odiárnoslos
podemos simplemente escribir uno:

Colmar de inútiles palabras muchas páginas
y de más confusión las estanterías.
Tropezabas en los astros desastrada
pero para mí fuiste la estrella entre las estrellas.

(1) Juego de palabras y sentidos intraducible al castellano: el adjetivo femenino *desastrada* (idéntico en español y portugués) tiene el mismo sonido que *dessa estrada* ("de esa calle").
(2) *Luar* se traducé como luz de luna o claro de luna, pero en la escritura en portugués (es frecuente en textos de Pessoa) tiene connotaciones relacionadas con determinados sentimientos, con una indefinida presencia del misterio, residuos tal vez de antiguos cultos lunares. Sin traducción exacta, es preferible mantener la palabra original.
(3) Caetano dice de la expresión *contracultura*: "Me pareció una maravilla decir *contra la cultura* en este tema. En la penúltima película de Jean-Luc Godard, él dice que de un lado está el arte y del otro la cultura, que lacultura siempre va a querer matar el arte y el arte siempre va a estar contra la cultura. Esto me pareció una maravilla, porque la idea de contracultura tiene una nueva formulación".

Traducción y adaptación: Miriam Sosa

cuando, como homenaje, canté el tango "Cuesta abajo". Yo paré el show, asombrado, y pregunté al público cómo era posible ese desconocimiento, esa bronca ante un género maravilloso, que además es una auténtica creación argentina. Con el tiempo (ahora canto tangos en la Argentina y las ovaciones me ruborizan) mucha gente que estaba entre el público aquel día, o que supo la anécdota, me hizo saber, o comentó, que había empezado a rever su postura desde aquel incidente. En Portugal, un poco antes, a fines de los 70, me pasó algo similar, sólo que en lugar del tango era con el fado. Esto para mí es más importante que una buena canción o un buen disco: hacerle oír cosas que ya estaban a la gente que, por prejuicios culturales, las descartaba creyendo que eran ordinarias, convencida a veces por los mismos popes de la cultura o por la industria. Por eso, los que me acusan de hegemónico en Brasil caen en un juego perverso: inventan la supuesta hegemonía en sus cabezas, y después me culpan a mí de ella.

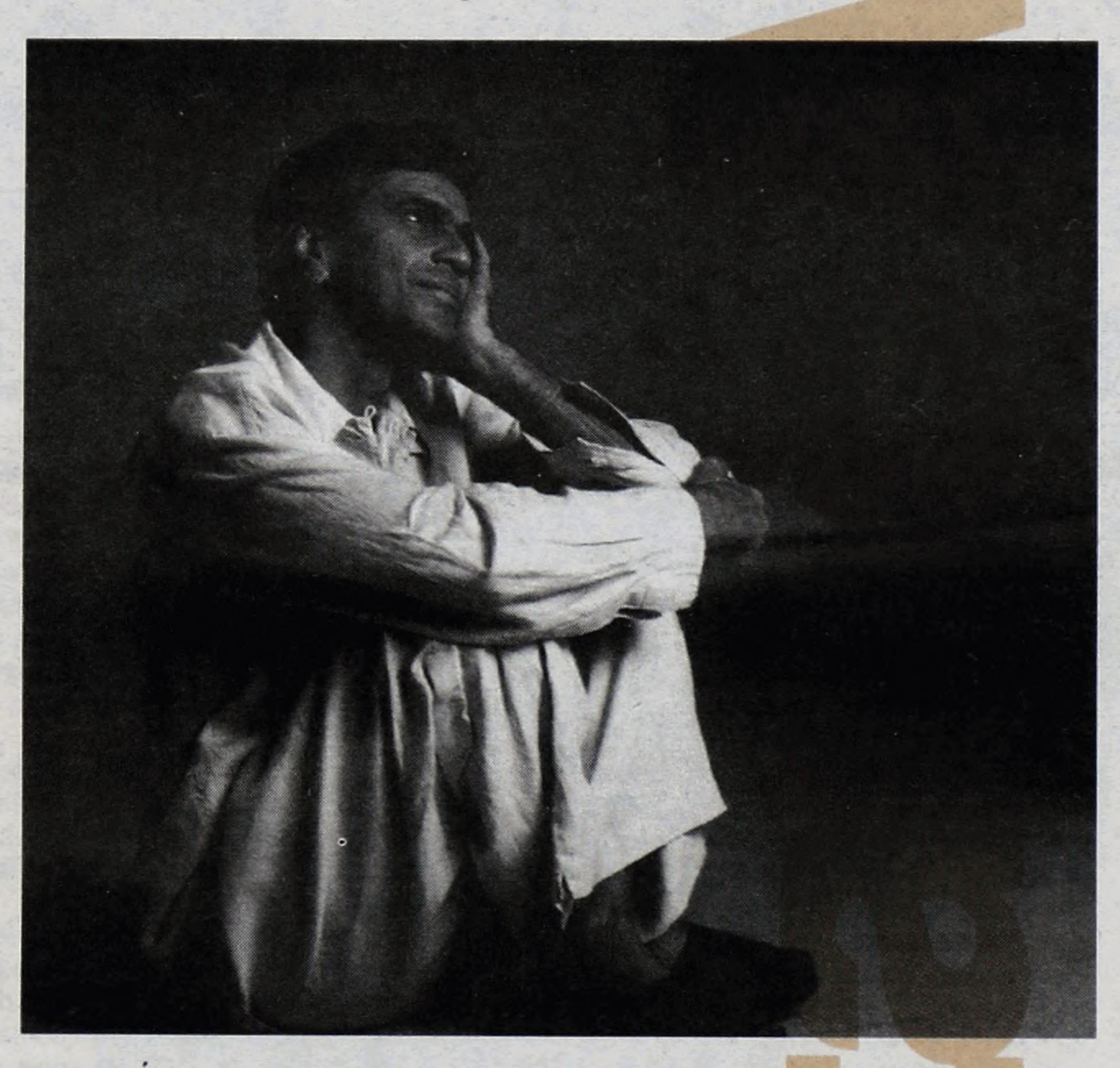
Caetano dice que, si no tuviese oposición, no crecería, que si no se indignara, no le saldrían canciones como "Alexandre", que se necesita vivir al mango para crear. "Es fatal: yo soy yo. La búsqueda y la confrontación son mi carácter. Es mi sino. Mi temperamento es mi paraíso y mi infierno". En consonancia con esto, su obra no progresa ni retrocede linealmente, simplemente se expande en círculos cada vez más amplios, en los cuales conviven novedades y antigüedades en total armonía. Aquel osado intento de inyectar el rock en la música tradicional brasileña con que empezó su carrera, como una discusión entre el presente y el pasado, preside la totalidad de su obra, que es a la vez una discusión entre un músico popular formado en la tradición y un hombre de pensamiento académico (Veloso era estudiante de filosofía y de letras antes de empuñar una guitarra). Su obra, además de artículos, películas, bandas de sonido, recitales y shows inolvidables y finalmente libros, es un corpus de 35 discos –es decir, no menos de 400 canciones– que, salvo contadas excepciones –que son, a la vez, tentaciones no reprimidas de adaptarse a modas–, tienen una actualidad deslumbrante.

En *Livro* conviven el jazz de las big bands y las últimas vertientes de la música electrónica, el rap y el rock, los experimentos dodecafónicos y las fáciles baladas, el samba y lo que para muchos es su enemigo –el sonido pop de los grupos facilistas neocarnavalescos bahianos–, guiños a Paul Auster e insultos vulgares, sonidos de baratijas japonesas e intérpretes maravillosos comandados por Jacques Morelenbaum. Lo que en otro artista sería mamarracho de bricolage o marketing de la diversidad, en Caetano es el mismo caleidoscopio de siempre: una mira ávida y desprejuiciada que va sacando polaroids de la realidad, para convertirlas en un proceso de refinamientos, en videoclips de culto.

Caetano no *ve* más que otros artistas. Sabe *qué hacer* con lo que ve, y no sólo por un dominio excepcional de las técnicas sino también por una sapiencia de chef (o de cocinera popular bahiana) a la hora de combinar los ingredientes. Como todo artista genial, Caetano juega con planos de comprensión que nunca dejan afuera al lego, pero que definitivamente vuelven loco al peregrino informado de su mundo. De ahí el verdadero festival de citas de su propia obra que incluye en *Livro*, aunque deninguna manera pueda decirse que eso lo defina. El modo en que están utilizadas las formas más berretas de la música comercial bahiana en el disco podría explicar cierto enojo de los críticos cariocas con Caetano: parecen reprocharle, tácitamente, lo que la parte más cerrada y autoritaria de la ¿crítica de rock? argentina le reprocharía a Luis Alberto Spinetta si cantara un tema acompañado por un grupo de bailanta.

"A mí me gustan cosas que a la gente de buen gusto no le gustan. Y creo que tengo buen gusto", se divierte Caetano, otra vez. "No sólo a los críticos los insulta que yo defienda a Timbalada: mi propia hermana Maria Bethânia me lo reprocha. Y algunos músicos cercanos también. No sé... acaso en otra vida nazca con un buen gusto de mejor buen gusto

"NUNCA HABÍA HECHO UNA CANCIÓN COMO 'NAO ENCHE'. NO CREO QUE EXISTAN EN EL REPERTORIO DE MUCHOS ARTISTAS, SALVO LEONARD COHEN Y BOB DYLAN. INVESTIGUÉ EN MI PROPIA FURIA, Y ME IMAGINÉ LAS PEORES COSAS QUE PODRÍA DECIR. DESPUÉS LE PEDÍ AYUDA A MI ESPOSA. FUE IRÓNICO: RECURRIR A TU MUJER PARA SABER CÓMO LA INSULTARÍAS. Y VOY A REVELAR UN TRUCO MÁS: CUANDO ME QUEDÉ SIN INSULTOS, PENSABA EN LOS PERIODISTAS, Y ME SALÍAN INSULTOS NUEVOS".



que este buen gusto que tengo".

El hit de *Livro* en Brasil es "Nao enche" ("No hinches"), una muestra tanto del buen humor que nunca falta en la sofisticación de Caetano como del desenfado con que se corre de los lugares políticamente correctos (que, como se sabe, cambian según las épocas). Es una furiosa canción de insultos de un hombre a una mujer, a la que expulsa de su presencia, de su vida, de su casa, en un registro sin antecedentes en su obra, llena de canciones de amor de todo tipo y a todo tipo de personajes. "Nunca había hecho una canción así. No creo que existan en el repertorio de muchos artistas, salvo Leonard Cohen y Bob Dylan", razona. "En este sentido, puedo decir que es una canción única". Le costó trabajo. Cuando terminó de escribir *Verdade tropical*, tenía dando vueltas en la cabeza un tema similar de Jorge Ben de mediados de los 60, una canción de agresión a la mujer, sin la culpa del qué dirán en el medio. "Investigué en mi propia furia, y me imaginé las peores cosas que podría decir, pero me quedé corto". Ya le había dicho a esa mujer "tarada, cuadrada, arpía, araña, perra, piraña, pirata, malandra, vampira, mezquina", pero necesitaba más. "Al momento de terminar el disco, tenía la música hecha, los arreglos grabados, y me faltaba letra. ¿Qué hice? Le pedí ayuda a Paula, mi esposa. Ella me sumó un insulto más, una palabra de origen sirio, *vagaba*, que significa algo peor que vagabunda, es una forma más vulgar de decirlo. Fue irónico: tener que recurrir a tu mujer para saber cómo la insultarías. Te voy a revelar un truco más aún: cuando me quedaba sin insultos, pensaba en los periodistas, y me salían insultos nuevos".

"HONESTAMENTE, JAMÁS ESPERÉ QUE HABLARAN BIEN DEL LIBRO LOS INTELECTUALES SERIOS. PARA ESO SON INTELECTUALES SERIOS. YO SOY, PARA ELLOS, SÓLO UN ARTISTA POPULAR CON VELEIDADES DE PENSADOR. Y LOS PERIODISTAS DE MÚSICA DE LOS DIARIOS MÁS INFLUYENTES DE BRASIL COMPITEN PARA VER QUIÉN LE PEGA MÁS A CAETANO. ES UN DEPORTE NACIONAL: DESTROZA A TU ÍDOLO".

El tema "Pra ninguén" tuvo un detalle gracioso: Caetano pensó poner en un tema todas las interpretaciones de cantantes brasileños que más le gustan y empezaron a desfilar los nombres. Hasta que se dio cuenta de que no podía poner a Joao Gilberto como uno más, y que entonces era mejor ignorarlo, nombrarlo con el silencio. "Estaba todo listo... hasta que me di cuenta de algo que debía ser la idea central, el estribillo que quedó: *mejor que esto* (que todas las versiones de todos los que le gustan) *sólo el mismo silencio / y mejor que el silencio, sólo Joao*".

Como si tuviese un deseo de justicia para con el otro imprescindible de la historia de la música brasileña, Tom Jobim, el disco incluye también el tema "Um Tom". Tom es además el nombre del tercer hijo de Caetano: tiene poco más de un año y nació con una cesárea programada para que coincidiese con el día del nacimiento de Jobim. Caetano bien podría ser visto como el último integrante de la Santa Trinidad imprescindible de esa historia: Jobim fue más lejos que nadie como compositor; Gilberto expandió los límites de lo posible para un intérprete, y después, sin relaciones entre ambos de por medio, llegó el hijo pródigo para que el mundo se asombrara del milagro.

Como hay un tema para el hijo menor y el mayor es el compositor de la canción número 8 del CD ("How Beatiful Could A Being Be"), no resulta nada extraño que en el clip de *Livros* aparezca bailando como un poseso Zeca Veloso, el hijo del medio, de 6 años. Caetano –que también puso a Bethânia recitando en otra joya del trabajo, su musicalización en forma de rap de "O navio negreiro", un poema de Antonio de Castro Alves sobre el tráfico de esclavos a Brasil– se ríe con ganas recordando el proceso de desarrollo de las cosas: "Cuando llevé a casa por primera vez la cinta, para escucharla allí, cada vez que pasaba el tema *Livros*, Zeca bailaba a los saltos. Lo pedía una y otra vez. Era maravilloso verlo en la intimidad. Muy bonito. La chica que hizo el clip presenció un día esa escena y propuso ponerlo. A mí me gustó. Aquí en Brasil, Zeca bailó cuando hicimos el espectáculo en Río. Pero a Buenos Aires no va a poder ir: tiene que asistir a la escuela".

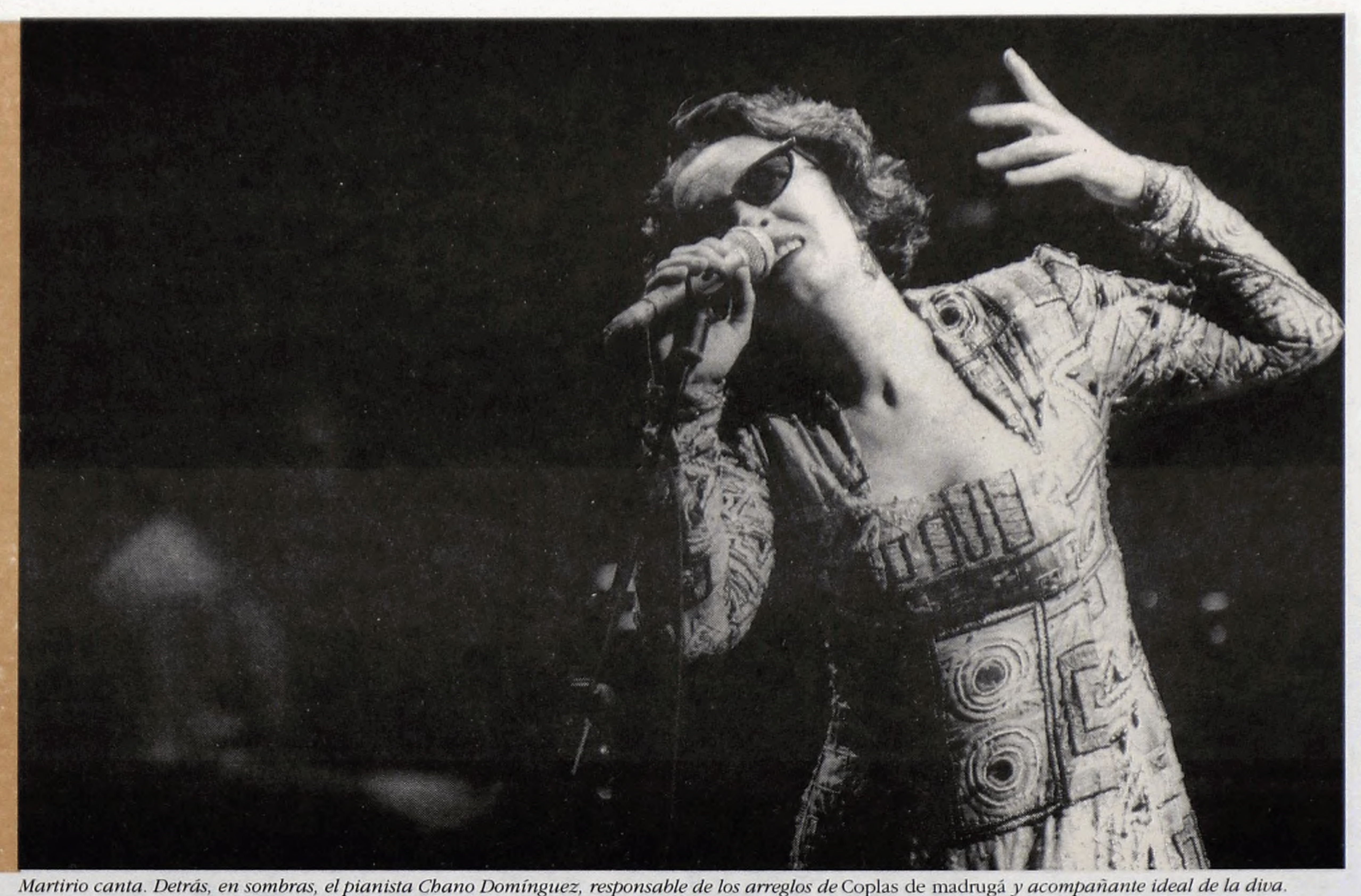
La voz le tiembla a Caetano cuando habla de sus hijos: parece extrañar por anticipado al del medio. "Es así. Cuando Moreno era un bebito, a veces se me hacía insoportable no verlo por algunos días. Ahora, que han pasado 25 años desde que fui un padre debutante, puedo dejar de ver a Tom un poquito y lo soporto. Pero lo que me pasaba con Moreno me ocurre con Zeca. Es que a los 6 años, cuando hablan y saben de todo, y no saben nada a la vez, y preguntan y te abrazan y te besan, los chicos son especialmente luminosos". No dice hermosos, ni fantásticos, ni divinos. Dice *luminosos*. ¿Hay una palabra más caetana que luminoso? R



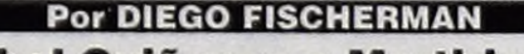
Retrato de Andalucía con señora

Inventó la modernidad desde la copla. En ella se juntan Miguel de Molina, Buñuel y Almodóvar. Grabó con Kiko Veneno y con el trío de jazz de Chano Domínguez, con quien actuará en Buenos Aires los próximos 6 y 7 de junio. Martirio, adulta prodigio, habla de la pasión "en el sur de los sitios".

"SIEMPRE ME HA GUSTADO MUCHÍSIMO LA FANTASÍA Y DAR COLOR EN EL ESCENARIO. PERO ESTAS *COPLAS DE MADRUGÁ* LE PEDÍAN AL CUERPO SOBRIEDAD Y SENCILLEZ. ESO NO QUITA QUE ME PONGA LO MÁS GUAPA QUE PUEDO, PERO ES MUCHO MÁS COMO PARA SE FIJEN EN LA SENSIBILIDAD Y EN LA EMOCIÓN".



Martirio canta. Detrás, en sombras, el pianista Chano Domínguez, responsable de los arreglos de Coplas de madrugá *y acompañante ideal de la diva.*



Por DIEGO FISCHERMAN

¿Maribel Quiñones o Martirio?

–Las dos a disposición.

¿Quién inventó a quién?

–Maribel a Martirio, desde luego. Ella estaba desde antes.

La voz de ese personaje llamado Martirio, con un acento tan andaluz que parece parte de su invención, es tal vez lo único cierto. Lo único que no aparece oculto por nombres supuestos, por vestimentas especialmente diseñadas o por anteojos oscuros. La voz, en la conversación que desde Madrid tiene con **Radar**, es la misma que canta "Te encuentro más delgada, soledad,/ más pronto que un rayo hoy has venido./ Me dejaste justo el tiempo de batalla,/ el humo de tu tren de mil vagones,/ la taza del café de esta mañana./ La noche de aquel año,/ el mundo en las espaldas". Es la voz que mezclada con un grupo pop o con el impecable trío de jazz de Chano Domínguez recorre las coplas de "Ojos verdes" o "No me digas que no". La misma que los próximos 6 y 7 de junio se escuchará en La Trastienda (Balcarce 460) cuando Martirio –o Maribel Quiñones– actúe por primera vez en Buenos Aires acompañada, justamente, por Chano Domínguez.

Las diferencias entre persona y personaje son tenues para esta cantante, poeta y actriz que bien podría haberse escapado de una película de Almodóvar, que se ríe al terminar cada frase y que, a los 30 años, empezó su carrera y llegó a la fama casi al mismo tiempo. "Fui una adulta prodigio", dice entonces. Y sobre ella, o sobre su personaje, explica que tiene "la suerte de haber podido crear mi propia obra, con mi propia escenografía, que soy yo misma, con mi guión y conmigo como protagonista". Estudiante de solfeo en el conservatorio, tocadora de guitarra en las reuniones ("malamente, vamos"), integrante del grupo folklórico Jarcha, colaboradora de Pata Negra y de Kiko Veneno –con quien compuso en conjunto muchas de sus canciones–, Martirio resume su vida anterior a la música: "Auxiliar de clínica, mujer de médico, estudiante de filosofía, madre temprana". El personaje se apropia de la persona: "Es que cada vez se intensifica más la unión entre la vida y lo que se canta".



Con cinco discos grabados –*Estoy mala* (1986), *Cristalitos machacaos* (1989), *La bola de la vida del amor* (1991), *He visto color* (1994) y su hermoso libro/CD llamado *Coplas de madrugá* (1997)– Maribel Quiñones explica la evolución de Martirio: "A mí siempre me ha gustado mucho el teatro y la escenografía la he llevado puesta. Depende de la mujer que estaba presentando frente al público, o que estaba trabajando para mí personalmente, que ese personaje saliera de una manera determinada y no de otra. En una primera época, el personaje utilizaba elementos muy contemporáneos, muy de uso doméstico. Que la espada fuera una espumadera, y en la cabeza, en vez de una corona, una olla a presión. Tenía que ver con el tiempo libre, con la liberación que a las mujeres nos permitían los adelantos tecnológicos. Después, fueron apareciendo en Martirio muchas cosas distintas. Desde la estética religiosa, barroca, las mujeres del Mediterráneo, las diosas antiguas, hasta la mujer Carmen, andaluza, con flores. Siempre me ha gustado muchísimo la fantasía y dar color en el escenario. Y, pues, ahora la película es en blanco y negro. Estas *Coplas de madrugá* le pedían al cuerpo sobriedad y sencillez. Eso no quita que me ponga lo más guapa que puedo, pero es mucho más como para que se fijen en la sensibilidad y en la emoción. Y no, como antes, en un testimonio más externo".

¿Hay en el nombre falso y en los anteojos una estética del ocultamiento?

–No hay ocultamiento porque todo el mundo que me sigue y que me ve, se da cuenta inmediatamente de que estoy desnuda, por muchas gafas que lleve. Normalmente soy una persona abierta en canal por la vida. Es más bien una cosa mágica, una cosa de misterio, de esquizofrenia bendita, de psicoanálisis público. Más teatro que ocultamiento. De verdad que soy muy clara.

¿El nombre es una referencia a cierta cultura sadomasoquista española, a esa idea del tormento que va de la Inquisición a Buñuel?

–Tiene mucho de Lorca, tiene mucho de andaluz, de la palabra "martirio" en griego, que significa testigo. En cuanto a eso un poco terrorífico que tiene lo español, diría más bien que se trata de pasión y la pasión siempre es abrasadora y tiene algo de terrible, de incontenible. Pero también la pasión es un motivo para luchar y para seguir y para amar.

¿Qué papel jugaron en su carrera el franquismo y el posterior destape?

–Desde luego, el franquismo había generado una necesidad de liberación absoluta en cuanto a la creatividad, a la independencia, al lugar social de la mujer, a quitarse el masoquismo de encima, a atrevernos a ser nosotras mismas. Y lógicamente todo eso explotó con la tolerancia que vino después. La mujer tuvo más voz, se estaba incorporando a todos los puestos y necesitábamos querernos a nosotras mismas por encima de todo para luego ser, en serio, las diosas del amor que todas llevamos adentro.

¿Cómo se llevan Andalucía y la modernidad?

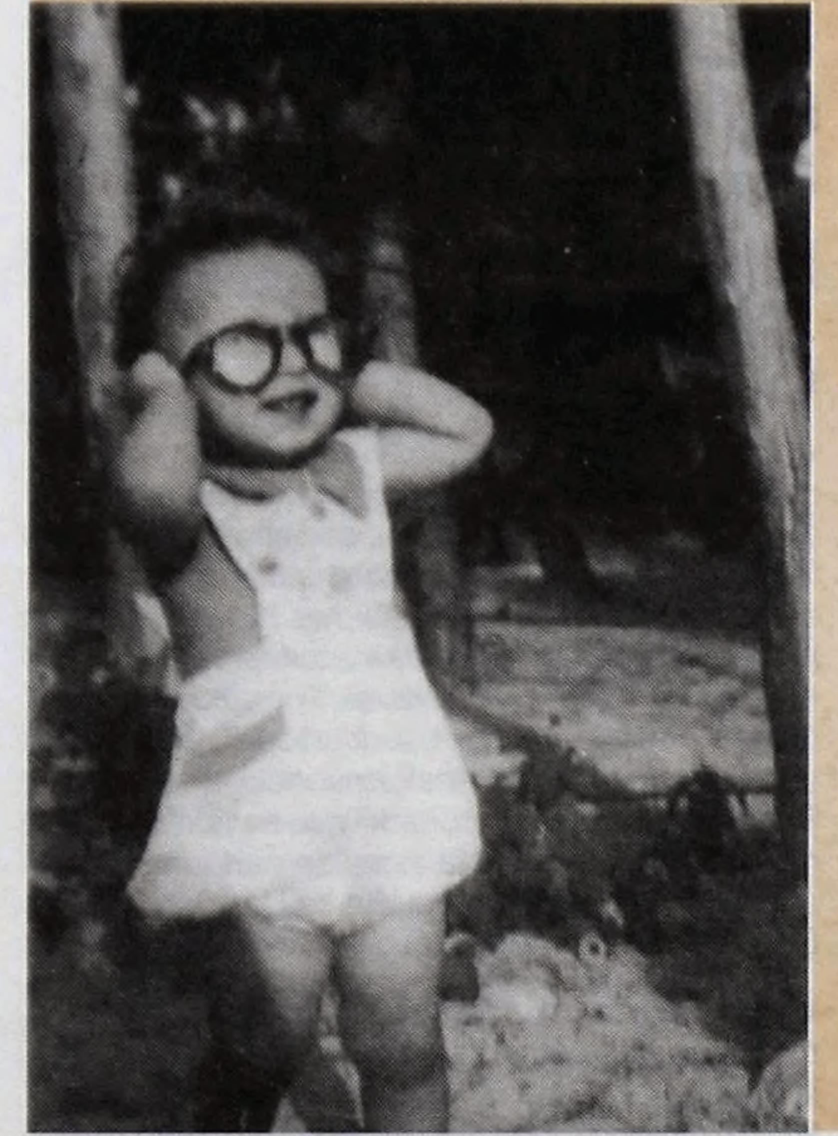
–Andalucía siempre ha sido muy moderna, como un estómago que ha digerido muchísimas culturas. Ha estado abierta, es una tierra con muchísimo corazón. Yo siempre digo que la gente del sur de los sitios es la más apasionada, la más emocional. Y una persona emocional está abierta a la modernidad. Por otro lado, Andalucía guarda, como en un pozo, toda una serie de raigambres, de historia y de cultura. Todo eso que conforma una manera filosófica de ser en medio de todo este internet horroroso que nos devora. Creo que en el mundo, a pesar de todo, hay una gran red de internet del corazón.

¿De qué manera surge la idea de mezclar la copla con el pop y con el jazz?

–Yo me mezclo con los músicos y con muchísimas músicas. Esta generación nuestra, y la que viene y la anterior, han estado influidas por tantos tipos de música que es normal que la creación del 2000 sea la fusión. Claro, siempre que se respete absolutamente la tradición y que, al mismo tiempo, no se tengan prejuicios a la hora de unir cosas que tienen alma común.

¿Cuáles fueron las cantantes que le enseñaron su oficio?

–Concha Piquer, la primera. Ella es la articulación, la modulación, el distancia-



Martirio a los tres años



"LA CANCIÓN 'DICEN' ES BUÑUEL PURO. VARIOS DE MIS VESTIDOS TIENEN DISEÑOS INSPIRADOS EN PICASSO. Y CUANDO YO SALÍ HACIENDO *ESTOY MALA*, ALMODÓVAR FILMABA *QUÉ HE HECHO YO PARA MERECER ESTO*, QUE EN EL FONDO TAMBIÉN ERA UNA REIVINDICACIÓN DEL AMA DE CASA. TODOS NOS INFLUIMOS, GRACIAS A DIOS".

miento. A mí me enseñó a vocalizar, a cantar. Me enseñó una manera elegante de decir y de contener las emociones, y también un señorío a la hora del paseo en el escenario. Luego, Billie Holiday me ha enseñado a arañarme las tripas como un gato y llegarme al sexo, casi. Digo el sexo en el sentido más cercano a lo que nos une a lo ancestral, a esas cosas que no se pueden evitar, a esas emociones que no se pueden ya explicar.

Y Ella Fitzgerald, claro. Ella es la perfección, la improvisación, la naturalidad, la gran obra, la mujer que siempre ha estado ahí, constantemente, esperando para hacer la gran versión.

¿Y los hombres que la influyeron?

–Miguel de Molina, Camarón, Peter Gabriel, Fito Páez, Edmundo Rivero, Piazzolla. Y muchos más, hombres y mujeres: Amelita Baltar, la música cubana, Susana Rinaldi, la música brasileña. Toda la música que tiene alma.

Usted mencionaba la pasión y, después, la contención. Ese duelo, esa tensión parece definir, también, el estilo de los cantaores flamencos ...

–Es que la contención es fundamental para que pueda haber pasión, hasta en la relación amorosa. El desbordamiento y la contención. No se puede entregar uno entero porque hay que guardar algo, para no perderse. Algo así pasa en la canción. En la copla, mi aporte pasa por contener. Porque la copla siempre ha sido un *cante* muy hacia afuera, muy de alarde de voz y lo que yo he intentado es darle una lectura íntima y contenerla para hacerla como al oído.

¿Su obra se emparenta con la de otros españoles?

–Pues claro. En el último disco canto una canción, "Dicen", que es Buñuel puro. Varios de mis vestidos tienen diseños inspirados en Picasso.Y cuando yo salí haciendo *Estoy mala*, Almodóvar filmaba *Qué he hecho yo para merecer esto*, que en el fondo también era una reivindicación del ama de casa. Todos nos influimos, gracias a Dios. Lo importante es influirse pero sacar de ti mismo una cosa absolutamente original, que tenga tu tamiz personal y musical. Algo creativo, que pase por ti y que ofrezca una cosa nueva. Yo odio las copias.

En ese sur de los sitios del que hablaba, ¿qué papel le cabe a España frente al resto de Europa?

–Es que España está mucho más caliente, más viva, más latente que el resto de Europa. Y la Argentina también es el sur y hace cuatro o cinco años que estoy soñando con ir a Buenos Aires. La vida es muy generosa conmigo. Resulta un milagro que un empresario independiente consiga llevarme, con el apoyo de mucha gente de allí que está trabajando para eso. Estoy completamente emocionada y además tengo la suerte de que los del grupo La Cubana, que son muy amigos míos, estarán todavía allí cuando llegue. Va a ser para mí un placer, que los 14.000 kilómetros me los voy a hacer, ¡pero vamos!, de un saltito. R



Martirio y el gran guitarrista Kiko Veneno, mentor y fan número uno de la dama.



Los Inevitables



Teatro



Formas de hablar...

RADAR RECOMIENDA

◆ **Formas de hablar de las madres de los mineros mientras esperan que sus hijos salgan a la superficie**. Estrenada el año pasado en el mismo espacio en el que ahora se repone, esta pieza de Daniel Veronese cuenta la odisea de una madre en busca de su hijo, su descenso a las profundidades de una mina y el interrogatorio que sufre por parte de un grupo de empleados. La pieza aporta una reflexión sobre la tragedia de los desaparecidos en nuestro país. Premiada por la revista *Teatro XXI*, se presenta en El Excéntrico de la 18º, Lerma 420, los sábados a las 22.

◆ **Los caminos de Federico**. Unipersonal de Alfredo Alcón en el que se intenta reproducir "el constante fluir de los estados de ánimo e ideas contrapuestas" –como dice el actor–, de gran parte de la obra del poeta nacido hace 100 años en Fuentevaqueros: desde *El romancero gitano* hasta el surrealismo de *Poeta en Nueva York*, incluyendo en ese arco fragmentos de piezas teatrales, conversaciones y cartas. Dirección y selección de textos del catalán Lluís Pasqual. Ultimas funciones en la Sala Casacuberta del Teatro San Martín, Corrientes 1530, de jueves a sábado a las 21.30, y domingo a las 20.30. Despedida: domingo 7 de junio.

LA BOLETERIA DICE

1. La dama y los vagabundos,
con Moria Casán y Nito Artaza.
Teatro Astral, Corrientes 1639.

2. Pinti canta las 40 y el Maipo cumple 90,
con Enrique Pinti.
Teatro Maipo, Esmeralda 443.

3. ART,
con R. Darín, O. Martínez y G. Palacios.
Teatro Blanca Podestá, Corrientes 1283.

4. Cegada de amor,
con La Cubana.
Teatro Avenida, Av. de Mayo 1222.

5. Ha llegado un inspector,
con Lito Cruz y Graciela Dufau.
Teatro Ateneo, Paraguay 918.

Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.



LIA JELIN

Directora de teatro

Creo que en la cartelera de teatro tiene que haber de todo, desde Chupame los huesitos *hasta* Cocinando con Elisa, *pasando por* ART *o lo que hacemos en* Confesiones de mujeres de 30. *Prefiero obras donde haya algún elemento ideológico que las sostenga, como en el teatro de Rubén Szchumacher o el de Eduardo Pavlovsky. En* Cocinando con Elisa *se puede apreciar una faceta ideológica, que si bien está poco delineada, aporta. Y cuenta con dos actrices estupendas y un clima de misterio sumamente atractivo. Es la antítesis de una obra que gustó mucho, y no entiendo por qué:* Cegada de amor. *Me parece terrorífica. Técnicamente es divertida, pero cuenta con un gran presupuesto y ninguna ideología.*

Música



The Kinks

RADAR RECOMIENDA

◆ **Something Else. The Kinks**. Largamente esperada reedición remasterizada (perdón por la re re) de uno de los mejores álbumes de la banda inglesa y de la historia del rock. "David Wats", "Death of a Clown" y, especialmente, la insuperable "Waterloo Sunset" suenan hoy mejor que entonces. Y la presencia de un puñado de bonus-tracks ayuda a volver a comprar lo que ya se tenía.

◆ **David Poe. David Poe.** Hasta ahora en el negocio de la música había que preocuparse por calzar apellido ilustre del tipo Lennon (Sean y Julian) o Dylan (Jakob). Y aquí llega este David con apellido complicado pero que, por suerte, no tiene que responder directamente al dictado de los cromosomas por más que sus canciones sí tengan algo de siniestro y desesperado y grotesco. Producido con mano maestra por el especialista TBone Burnett (responsable del éxito de The Wallflowers), David se ubica en la fértil escuela del cantautor complicado à la Elvis Costello. Tracks como "Telephone Song", "Apartment", "California", "Moon" y la tan exquisita como sarcástica "Family Reunion" permiten pensar sin riesgo a confundirse que esto no es apenas un auspicioso comienzo y que David Poe llegó para quedarse.

LOS MAS VENDIDOS

1. Mezzanine
Massive attack
BMG

2. Version 2.0
Garbage
BMG

3. Bustin'+ Dronin'
Blur
EMI

4. A thousand leaves
Sonic Youth
Geffen

5. Plan-V
Plan-V
Fénix Discos

Fuente: Fénix Discos (Gal. Bond Street, Santa Fe 1670 Local 9).



ELISEO ALBERTO

Escritor

Lo mejor que he oído últimamente es un CD llamado Buena Vista Social Club, *interpretado por una troupe de instrumentistas cubanos, viejos cultores del tradicional son y la habanera, ritmos propios de la isla, acompañados por el talentoso Ry Cooder, guitarrista y un gran productor. El disco ganó un Grammy en el rubro World Music este año y es bellísimo. Y sus intérpretes, unos personajes inigualables, sobrevivientes de la vida, sobre los cuales hay un documental de Wim Wenders. Una anécdota refiere que el problema para filmar el documental fue las interrupciones de las novias y amantes de los músicos, que desbarataban el plan de trabajo. Una estampa de lo que impone con su ritmo la música cubana: movimiento y amores coloridos.*

Videos



Africa mía

RADAR RECOMIENDA

◆ **Africa mía.** Karen Blixen se casó por conveniencia en Dinamarca, se trasladó a una granja en Nairobi junto a su marido, se separó de él, enfermó de sífilis, se curó y finalmente se enamoró de un aventurero británico, Denys Finch-Hatton, todo esto antes de dedicarse a la literatura, bajo el seudónimo de Isak Dinesen. Tomando cinco obras de la autora, Kurt Luedtke los sintetizó en un guión sin fisuras, transformándolo en este brillante film de Sydney Pollack, que tiene muchísimo que agradecerle a la increíble performance de Meryl Streep y la fotografía de David Watkin. Con Robert Redford y Klaus Maria Brandauer.

◆ **Nuestros años felices.** Una de las mejores historias de amor que ha dado el cine: la inteligente Barbra Streisand es una ultraactivista política; el guapo Robert Redford es el epítome de lo *wasp*, educado y buen norteamericano. Entre los dos, por supuesto, surgirá el amor con mayúsculas, por encima de sus diferencias y convicciones. Redford se convertirá en escritor a sueldo en Hollywood, Streisand en reticente ama de casa. Mientras tanto, la caza de brujas provocada por el macartismo y los Hollywood Ten dispararán la crisis. Si no llora con esta película, más vale abandonar el intento. Dirigida por Sydney Pollack. Con Murray Hamilton y Viveca Lindfors.

LOS MAS ALQUILADOS

1. La boda de mi mejor amigo,
de P.J. Hogan.
Con Julia Roberts y Rupert Everett.

2. Pizza, birra, faso,
de Bruno Stagnaro y Adrián Caetano.
Con Héctor Anglada y Jorge Sesán.

3. La mirada de Ulises,
de Theo Angelopoulos.
Con Harvey Keitel y Erland Josephson.

4. Profundo carmesí,
de Arturo Ripstein.
Con Daniel Giménez Cacho y Regina Orozco.

5. Todos dicen te quiero,
de Woody Allen.
Con Goldie Hawn y Alan Alda.

Fuente: L'Ecran (Roque Sáenz Peña 616 6º, Of.613).



VANESSA MILLER

Actriz

La lista puede comenzar con Anna Karenina, *un clásico, y uno de los mejores trabajos de la esfinge, doña Greta Garbo en su perfil de espía rusa.* El baile, *de Ettore Scola, siempre y cuando se vea en un televisor de pantalla grande y buen sonido. Me impacta el código que creó con personajes que prácticamente no hablan, en un salón de baile, allí donde se producen serias y profundas radiografías de la esencia de los seres humanos. De Almodóvar todas, pero especialmente* ¿Qué he hecho yo para merecer esto?, *porque plantea una denuncia urbana seria y muy interesante, además de contar con el humor de su director. Y como remate, una de Tita Merello, puede ser* Los isleros. *La admiro profundamente, verla y escucharla cantar es un placer, porque conjuga el naïf con fuerza dramática.*

Cine


Mentiras que matan

RADAR RECOMIENDA

◆ **Mentiras que matan.** El presidente norteamericano se encuentra involucrado en un escándalo sexual, a días de las elecciones. ¿Qué hacer? Nada mejor que una gigantesca cortina de humo: una guerra con Albania. El maquiavélico Conrad Brean contrata los servicios de Stanley Motss, un productor de Hollywood, quien despliega su estratégica: filmaciones truchas, canciones patrióticas al peor estilo *We are the world* y los mejores efectos especiales, para lograr la aparente guerra y el increíble engaño. El guión de David Mamet consigue dar muestra de las casi inexistentes diferencias entre la política y el arte de aparentar. Con Robert De Niro, Dustin Hoffman y Anne Heche. Dirigida por Barry Levinson.

◆ **Oscar and Lucinda.** Basada en la novela de Peter Carey, el film de la australiana Gillian Armstrong narra la historia de dos excéntricos: Ralph Fiennes es Oscar, un presbítero inglés con dos pasiones que lo consumen por completo (el fervor religioso y el juego), que decide construir una iglesia de cristal en plena selva y ofrendársela a Dios. Cate Blanchett es Lucinda, una bella heredera que trata de derrochar a toda costa su fortuna, y termina implicada en la misión del primero, ya que entre ambos surge una historia de amor tan extraña como ellos mismos.

LAS MAS VISTAS

1. **Un argentino en New York,** de Juan José Jusid. Con Guillermo Francella y Natalia Oreiro.
2. **Impacto profundo,** de Mimi Leder. Con Téa Leoni y Morgan Freeman.
3. **Carne trémula,** de Pedro Almodóvar. Con Liberto Rabal y Francesca Neri.
4. **El hombre de la máscara de hierro,** de Randall Wallace. Con Leonardo DiCaprio y John Malkovich.
5. **Los Federales,** de Stuart Baird. Con Tommy Lee Jones y Robert Downey Jr.

Fuente: Télam.



MORIS

Músico

Me gustó mucho El Faro, *la última película de Eduardo Mignogna. Con una historia sencilla, el realizador muestra una gran sensibilidad para componer la relación entre dos hermanas. Conmovedora por ser sencilla y vital. Me gusta porque muestra el trabajo de un director que no recurre a los tópicos de los 90: pistola en la boca, drama, drogas y rompimiento de cabeza. Resulta auspicioso que alguien ponga esfuerzo (y dinero) para contar una historia tan humana. Sin embargo, no todas las actuaciones lo acompañan en el empeño. Ricardo Darín o Norma Aleandro me parecieron simplemente correctos. Muy actores, hacen de ellos mismos. Darín hace demasiados ojitos. Las protagonistas están mucho más metidas en los personajes, son más creíbles, sobre todo la española Ingrid Rubio.*

Radio


Propuesta abierta

RADAR RECOMIENDA

◆ **Propuesta abierta**. Después de varias temporadas en FM de baja potencia, este programa llega a Del Plata, manteniendo su propuesta de conjugar periodismo, derecho y arte. Con la conducción del abogado Guillermo Yaco, el ciclo propone un espacio para la opinión de los oyentes y el debate de temas políticos y culturales, dándoles especial atención a las entrevistas. La diferencia entre lo público y lo privado toma estas semanas el centro de la escena, combinando la palabra del oyente y las reflexiones que se escuchan desde el estudio, donde participa como columnista el fiscal de instrucción Félix Crous. Los sábados de 19 a 21, por Radio Del Plata, AM 1030.

◆ **Bravo 1030**. La actualidad puede ser contada desde los extremos: desde una ascética solemnidad o desde las ocurrencias de adolescentes irreverentes. Como tercera opción, se pueden escuchar noticias de información general en el cordial equilibrio de Fernando Bravo. Las columnas de Alfredo Leuco siguen siendo uno de los mejores momentos de la "radio que piensa y entretiene", en la Argentina actual. Algunos temas musicales acompañan las entrevistas diarias, y los oyentes se comunican para comentar, entre otras cosas, problemas de la ciudad. De lunes a viernes, de 9 a 12 por Radio Del Plata, AM 1030.

SE ESCUCHA

1. **Radio Uno** 103.1 Share 23.23
2. **FM Hit** 105.5 Share 21.61
3. **Rock & Pop** 95.9 Share 18.29
4. **Radio Top** 101.5 Share 8.22
5. **NRG** 101.1 Share 8.11

Radios FM más escuchadas los sábados de 21 a 24.

Fuente: Mercados y Tendencias.



RAFAEL TEIXIDO

Titiritero

Me gusta hacer zapping en la radio. Sobre todo cuando hay fútbol y puedo jugar con el cambio de relatores saltando a lo largo del dial. De la programación habitual, creo que Omar Cerasuolo en FM de Radio Nacional logra una buena propuesta con la selección de folklore que ofrece. Por la mañana, también son buenos los momentos de humor musical del Trío Laurel en el programa de Santo Biasatti, "Contacto Directo", por radio Rivadavia. Como diversión, sólo los supera Nimo con su programa en La Red, a la medianoche: "Nimo no perdona". Es un auténtico Polichinella, por cómo da y recibe palos. Es el único bufón que no se disfraza de periodista deportivo serio. Además en la radio no tiene el gesto clown de la tevé y resulta más interesante por el absurdo con el que se maneja.

TV


Volver Rock

RADAR RECOMIENDA

◆ **Volver Rock.** El rock es algo elusivo a los parámetros de la televisión, pero siempre atractivo. Su nueva reencarnación, conducida por Nicolás Pauls, está estructurada en torno de diferentes secciones, entre las que se cuentan "Rock ambiente" (con fotógrafos, diseñadores de arte, etc.) y "Volver al archivo", dedicado, astutamente, a grupos como Vox Dei o Arco Iris sin descuidar la actualidad, y la necesaria dosis de bandas en vivo, entrevistas, jóvenes valores y algunas cosillas más. Una interesante propuesta para rockeritos catódicos. Los miércoles a las 22 por Volver.

◆ **Perros de la calle.** Film debut de Quentin Tarantino, que instaló la violencia a quemarropa y las eternas conversaciones sobre nimiedades en el horizonte cinematográfico americano. Mr. White planea un asalto. Recluta a los mejores hombres de cada una de las especialidades que necesita, pero el plan fracasa. La película, armada con fragmentos de la historia y desde distintos puntos de vista, es el intento de reconstruir qué salió mal y cuál de los integrantes de la banda los traicionó. Con una impresionante actuación de Tim Roth en una memorable secuencia, junto con la habitual calidad de las interpretaciones de Harvey Keitel, Michael Madsen, Chris Penn y Steve Buscemi. El jueves a las 24 por Cinemax.

EL RATING MANDA

1. **Perdona nuestros pecados** Canal 13 22.1
2. **Gasalla en libertad** Canal 9 13.4
3. **No toca botón** Canal 9 7.1
4. **S'apag le bombit** Canal 2 2.8
5. **Comicosas** Canal 7 0.5

Programas humorísticos más vistos.

Fuente: Mercados y Tendencias.



NICOLAS CASULLO

Sociólogo

Veo sólo televisión por cable, excepto que algún acontecimiento importante me lleve a los noticieros de la televisión abierta. Mi selección va del fútbol a las películas. Hay films de clase B americana que, creo, siempre tienen un contenido social de segunda, pero digno de ser visto. Así que después de las 12 de la noche me dedico a buscarlas zapping de por medio. Sin embargo, el verdadero placer para mí es mirar fútbol. Tiene que ver con haberlo jugado, con tener una infancia y una adolescencia cruzadas por eso, por haberme apasionado por un equipo e ir a la cancha para alentarlo. Quizá responda a un hedonismo por esa suerte de puesta en escena que es el juego. Me gusta verlo con amigos, charlando y discutiendo. No así el 99 por ciento de los programas sobre fútbol.



HOY PRESENTA

Algunos clásicos

Hace más de cincuenta años se inauguraba la primera Casa de té sobre Av. Santa Fe –entre Talcahuano y Libertad– que, tiempo después, se trasladó a otro local en Uruguay al 1200. Lamentablemente, la Confitería Bambi cerró el 30 de abril para dar lugar a unas torres de departamentos, dejando atrás la posibilidad de poder espiar casi jugando, los gustos y los ritos de parte de la porteñidad de otros tiempos.

Salvo algunas excepciones, el otro destino posible de estos locales-institución es la neutralización al estilo de esa cadena gastronómica que, por lo menos con su nombre, pide disculpas (en italiano) por la invasión. Un ejemplo de esta variante es la transformación de la Confitería Las Canarias –encantadora y auténtica– de Viamonte esquina Carlos Pellegrini en Kefren. Sin despreciar en absoluto las nuevas tendencias, más bien a favor de la diversidad, los amantes de la ciudad pueden gozar de lugares como Queen Bees, el salón de té, bar, restaurante de Santa Fe 868. La puerta giratoria de madera y bronce ya dispone a un estado de ánimo bastante diferente del común cotidiano, en donde la parsimonia de sus visitantes –no es raro encontrarse con alguna tía perdida– no desentona con la decoración absolutamente señorial.

Las paredes de boisserie con heráldica, las pinturas de importante tamaño, la alfombra verde inglés, los sillones esquineros, el rincón infaltable con una lámpara, las mesas de madera y los sillones verde o bordó, entre otros tantos detalles, ponen a los dos teléfonos públicos azules del salón en la misma discordancia en la que queda el resto del mundo.

Lo mejor empieza todos los días después de las 20, cuando el pianista termina de imponer ese tipo de parsimonia que irradian las costumbres y las cosas fuera de época.

Ideal transitar esta situación en la barra con alguno de sus tantos whiskies que, como todo el resto de la carta, está a precios razonables. Abierto todo el día. Domingos cerrados.

También con cierto aire a lo Isidoro Cañones, la Confitería St. Moritz de Paraguay esquina Esmeralda guarda ese halo elegante y anacrónico, aunque es un lugar más concebido para la vida diurna.

Tal vez la mejor hora para visitarla sea el atardecer. Con ropa para la ocasión, tomar un aperitivo con ingredientes en una de sus mesas con manteles marrones, cubres amarillo y sillones "colorados" resulta una experiencia extraordinaria.

Abierto en la semana hasta las 21.30, sábados hasta el mediodía. Domingos cerrado.

El lobby del Hotel Castelar, La Richmond y su subsuelo, La Ideal, Le Caravelle o la Confitería Florida Garden, "la identidad de una esquina"como bien dice su slogan, entre otros, nos aproximan a otros juegos posibles en la inmensa ciudad. Todo lo demás es melancolía.



Después de las fotos de Pata Villanueva, Alejandro Kuropatwa decidió seguir retratando mujeres. Hasta el 18 de junio, en la Alianza Francesa se pueden ver las fotos que sacó a un grupo selecto de señoras argentinas. En exclusiva para Radar, Kuropatwa cuenta cómo se le ocurrió la idea, los lujosos vericuetos que le deparó el camino hacia la muestra, y por qué descartó a Ernestina Herrera de Noble y Amalita Lacroze de Fortabat de su dream-team de "señoras paquetas".

Mujercitas



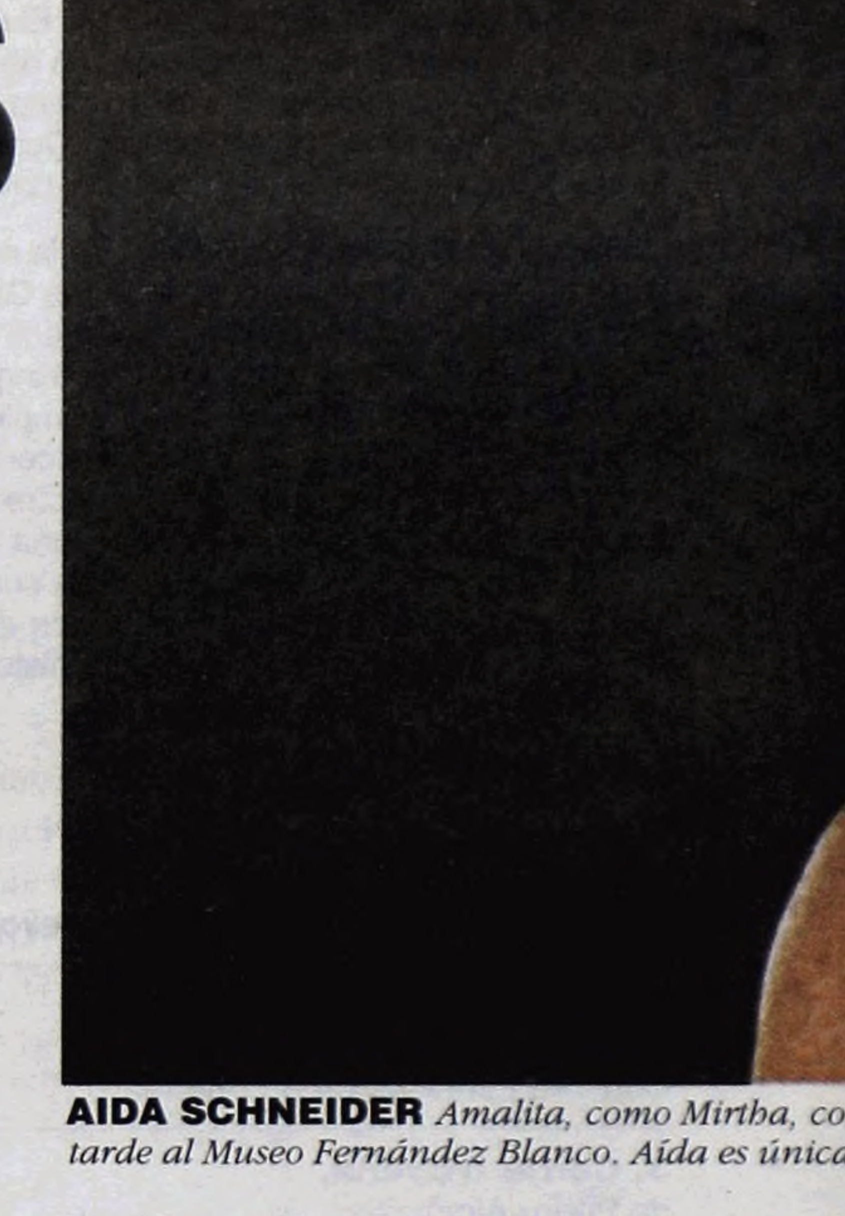
BEBA OLIVERA *Con Beba tomé el té en el Alvear a las seis de la tarde. Nos quedamos conversando como una hora y media y me leyó las manos. Además, tiene un programa de cable. Después me dijo que se quería fotografiar con un turbante. Beba es el cine: no es actriz, pero es dueña de los estudios Aries.*



PETRA MONTIGNY *A Petra la conocí en una fiesta en Punta del Este, donde vive todo el año. Ella estaba echada sobre un piano blanco y cantando Lili Marlene. Yo me puse a cortar hortensias y a tirárselas encima. La llamé una mañana muy temprano, le propuse las fotos y le hablé de sus rubíes. Me dijo: "Oh, that's fine", y apareció en el estudio con un vestido tejido y un topacio en cada mano. Mientras hacíamos las fotos, repetía "Por favor, que no llueva, quiero ir a navegar". Pero no hubo rubíes.*

Por ALEJANDRO KUROPATWA En el '97 estuve seleccionado para el premio Palermo con una de las fotos de *Cocktail*. En la muestra de esas fotos seleccionadas, en el Museo Nacional de Bellas Artes, había muchísima gente y ni una silla. Como no puedo estar mucho tiempo parado, y en esos eventos sólo quiero ver las fotos, me molesté y me fui. A la salida, en plena escalinata, me agarró una mujer de ésas muy teatrales, al grito de "Ay, Kuropatwa, cómo te quiero", y besos y abrazos. Nunca supe quién era, y juro que no quiero averiguarlo, porque no la quiero tener en casa. Pero lo importante es que en ese momento veo unos zapatos verdes, y voy levantando la cabeza sigilosamente, y me encuentro una pollera muy floreada. Ya llegando a la altura de la cintura, veo una cartera haciendo juego con los zapatos verde brillante –en una inusitada combinación de charol, entre loro y manzana– y sigo levantando la cabeza y veo un gran escote y un collar de no sé qué mierda. Y sigo levantando la cabeza y me encuentro con un peinado más grande que todo lo que había visto hasta entonces: un María Antonieta a las siete de la tarde. La otra mujer, después de los gritos, me dice: "Te presento a Norma Cuenca". Claro que yo ya la conocía, de hace muchísimos años, de aquellos tiempos en que la cosa venía de copas, en el barco del padre. La había visto una vez, parada en la explanada que llevaba al barco, con tacos aguja de diez centímetros y escoltada por su peluquero.

A todo esto, la Alianza Francesa me había pedido un proyecto, y yo había sugerido hacer comida francesa típica –no esa *nouvelle cuisine* que pasa por francesa, sino cocina en serio– con proyecciones de las recetas paso a paso en español. Pero los costos eran altísimos. Ahí se me ocurrieron estas fotos. Después de la muestra con Pata Villanueva en el Rojas, quería seguir retratando mujeres. Graciela Fernández Meijide con sus ojeras ya no me interesaba. Prefería fotografiar a las damas de gala del Colón, esas de catálogo Cartier, que siempre actúan como primeras damas, sean ricas o ya no lo sean más. Llamé a mi amiga Anita Sazón, y ella me pasó una lista: Beba Olivera, Felisa Rocha, Lía Rosa Gálvez, Cecilia Peluffo, Dalila Puzzovio, Petra Montigny, Esther Pinto y Aída Schneider. Primero me encontré con Esther Pinto, en la confitería Dandy. Ella entró llena de alhajas, con un tailleur tipo Chanel y botones tipo de oro, y hablaba de irse a un lugar tipo la Polinesia: todo tipo trucho. Bajita, mucho rulos y llena de pulseras: tipo arbolito de Navidad. No podía fotografiar eso: era *too much*. Así que la siguiente fue la señora Aída Schneider, en la que me detendré quizás al final de esta nota. Aída es mi favorita. Es la suma de todas las partes. Encarna el espíritu de la muestra.



AIDA SCHNEIDER *Amalita, como Mirtha, co*
tarde al Museo Fernández Blanco. Aída es única

Me recibió una mañana en su departamento. La mañana es a eso de las doce, porque de seis de la tarde hasta la madrugada juega al bridge. Su piso queda, por supuesto, sobre Libertador. El departamento es absolutamente francés, y donde debería haber obeliscos de cristales, los hay. Y donde debería haber huevos de cristal y ánforas de cristal y cortinados verdes de seda pesada, los hay. Y unos Pettoruti increíbles y unos Figari impresionantes mezclados con unos jarrones chinos del año Ming. Entre todo eso apareció Aída –viuda, por supuesto, y a la que jamás le pregunté ni le preguntaría su edad–, con unos zapatos de Fendi medio gastados, un cashmere y las primeras perlas negras que vi en mi vida. Con Aída aprendí a hablar de tú: "¿Tú qué deseas tomar, Alejandro?". Pidiera lo que pidiera, Aída apretaba un botón y aparecía una mucama con uno de esos vasos que da pavor romper. Yo me había puesto el único traje azul que tengo, para presentaciones y otros eventos (y acerca del cual Aída no opinó, aunque no pudo dejar de criticarme la corbata). Esa mañana me di cuenta de lo fascinante que es una mujer que hace lo que quiere. Una mujer que dice: "Ya no hay sirvienta que trabaje como la gente", después de que la sirvienta entrara a decir que la mesa estaba servida. Una mujer a la que nunca pude decirle "Tienes razón" o "No tienes razón". Porque, antes de opinar, ella ya dio un timbrazo.

Le pregunté si tenía capas. Tocó un timbre y dijo "capas". Apareció la sirvienta cargada de colores Dior. Mientras ésta desplegaba las capas sobre los sillones de terciopelo bordados en oro, Aída me preguntaba: "Mi querido, ¿no piensas que le quedan mejor sobre los sillones que sobre mí?", me contaba que había sido maestra en Quilmes.



Después de las fotos de Pata Villanueva, Alejandro Kuropatwa decidió seguir retratando mujeres. Hasta el 18 de junio, en la Alianza Francesa se pueden ver las fotos que sacó a un grupo selecto de señoras argentinas. En exclusiva para Radar, Kuropatwa cuenta cómo se le ocurrió la idea, los lujosos vericuetos que le deparó el camino hacia la muestra, y por qué descartó a Ernestina Herrera de Noble y Amalita Lacroze de Fortabat de su dream-team de "señoras paquetas".

Mujercitas



BEBA OLIVERA *Con Beba tomé el té en el Alvear a las seis de la tarde. Nos quedamos conversando como una hora y media y me leyó las manos. Además, tiene un programa de cable. Después me dijo que se quería fotografiar con un turbante. Beba es el cine: no es actriz, pero es dueña de los estudios Aries.*



PETRA MONTIGNY *A Petra la conocí en una fiesta en Punta del Este, donde vive todo el año. Ella estaba echada sobre un piano blanco y cantando Lili Marlene. Yo me puse a cortar hortensias y a tirárselas encima. La llamé una mañana muy temprano, le propuse las fotos y le hablé de sus rubíes. Me dijo: "Oh, that's fine", y apareció en el estudio con un vestido tejido y un topacio en cada mano. Mientras hacíamos las fotos, repetía "Por favor, que no llueva, quiero ir a navegar". Pero no hubo rubíes.*

Por ALEJANDRO KUROPATWA En el '97 estuve seleccionado para el premio Palermo con una de las fotos de *Cocktail*. En la muestra de esas fotos seleccionadas, en el Museo Nacional de Bellas Artes, había muchísima gente y ni una silla. Como no puedo estar mucho tiempo parado, y en esos eventos sólo quiero ver las fotos, me molesté y me fui. A la salida, en plena escalinata, me agarró una mujer de ésas muy teatrales, al grito de "Ay, Kuropatwa, cómo te quiero", y besos y abrazos. Nunca supe quién era, y juro que no quiero averiguarlo, porque no la quiero tener en casa. Pero lo importante es que en ese momento veo unos zapatos verdes, y voy levantando la cabeza sigilosamente, y me encuentro una pollera muy floreada. Ya llegando a la altura de la cintura, veo una cartera haciendo juego con los zapatos verde brillante –en una inusitada combinación de charol, entre loro y manzana– y sigo levantando la cabeza y veo un gran escote y un collar de no sé qué mierda. Y sigo levantando la cabeza y me encuentro con un peinado más grande que todo lo que había visto hasta entonces: un María Antonieta a las siete de la tarde. La otra mujer, después de los gritos, me dice: "Te presento a Norma Cuenca". Claro que yo ya la conocía, de hace muchísimos años, de aquellos tiempos en que la cosa venía de copas, en el barco del padre. La había visto una vez, parada en la explanada que llevaba al barco, con tacos aguja de diez centímetros y escoltada por su peluquero.

A todo esto, la Alianza Francesa me había pedido un proyecto, y yo había sugerido hacer comida francesa típica –no esa *nouvelle cuisine* que pasa por francesa, sino cocina en serio– con proyecciones de las recetas paso a paso en español. Pero los costos eran altísimos. Ahí se me ocurrieron estas fotos. Después de la muestra con Pata Villanueva en el Rojas, quería seguir retratando mujeres. Graciela Fernández Meijide con sus ojeras ya no me interesaba. Prefería fotografiar a las damas de gala del Colón, esas de catálogo Cartier, que siempre actúan como primeras damas, sean ricas o ya no lo sean más. Llamé a mi amiga Anita Sazón, y ella me pasó una lista: Beba Olivera, Felisa Rocha, Lía Rosa Gálvez, Cecilia Peluffo, Dalila Puzzovio, Petra Montigny, Esther Pinto y Aída Schneider. Primero me encontré con Esther Pinto, en la confitería Dandy. Ella entró llena de alhajas, con un tailleur tipo Chanel y botones tipo de oro, y hablaba de irse a un lugar tipo la Polinesia: todo tipo trucho. Bajita, mucho rulos y llena de pulseras: tipo arbolito de Navidad. No podía fotografiar eso: era *too much*. Así que la siguiente fue la señora Aída Schneider, en la que me detendré quizás al final de esta nota. Aída es mi favorita. Es la suma de todas las partes. Encarna el espíritu de la muestra.



AIDA SCHNEIDER *Amalita, como Mirtha, como Ernestina Herrera de Noble, son unas plebeyas. Se prostituyen. Laburan. Aída, a lo sumo, va alguna tarde al Museo Fernández Blanco. Aída es única.*

Me recibió una mañana en su departamento. La mañana es a eso de las doce, porque de seis de la tarde hasta la madrugada juega al bridge. Su piso queda, por supuesto, sobre Libertador. El departamento es absolutamente francés, y donde debería haber obeliscos de cristales, los hay. Y donde debería haber huevos de cristal y ánforas de cristal y cortinados verdes de seda pesada, los hay. Y unos Pettoruti increíbles y unos Figari impresionantes mezclados con unos jarrones chinos del año Ming. Entre todo eso apareció Aída –viuda, por supuesto, y a la que jamás le pregunté ni le preguntaría su edad–, con unos zapatos de Fendi medio gastados, un cashmere y las primeras perlas negras que vi en mi vida. Con Aída aprendí a hablar de tú: "¿Tú qué deseas tomar, Alejandro?". Pidiera lo que pidiera, Aída apretaba un botón y aparecía una mucama con uno de esos vasos que da pavor romper. Yo me había puesto el único traje azul que tengo, para presentaciones y otros eventos (y acerca del cual Aída no opinó, aunque no pudo dejar de criticarme la corbata). Esa mañana me di cuenta de lo fascinante que es una mujer que hace lo que quiere. Una mujer que dice: "Ya no hay sirvienta que trabaje como la gente", después de que la sirvienta entrara a decir que la mesa estaba servida. Una mujer a la que nunca pude decirle "Tienes razón" o "No tienes razón". Porque, antes de opinar, ella ya dio un timbrazo.

Le pregunté si tenía capas. Tocó un timbre y dijo "capas". Apareció la sirvienta cargada de colores Dior. Mientras ésta desplegaba las capas sobre los sillones de terciopelo bordados en oro, Aída me preguntaba: "Mi querido, ¿no piensas que le quedan mejor sobre los sillones que sobre mí?", me contaba que había sido maestra en Quilmes. Eso va mucho más allá de lo paquete y de lo chic. Durante la charla, le di a entender que me fascinaban las esmeraldas. Aída se dio vuelta y empezó a sacar pañuelos de seda de un vaso del año del pedo, mientras me decía: "Me ha dicho Cecilio Madanes que eres muy sensible, Alejandro, así que por favor no te desmayes". Entonces se da vuelta, como el *¡shock!* de Susana pero sin ser así de ordinaria, y dice: "Mi querido, estás viendo ochenta quilates en cada oreja". Lo primero que pensé fue: a la mierda, ochenta quilates de esmeralda, más los brillantes que tiene puestos, son como quinientos mil dólares.

Las fotos hubo que tomarlas en mi estudio, porque me despertaba sencillamente espanto pensar en enredar mis cables y romper una porcelana Ming. ¿Cómo se la repongo a la pobre Aída? Ese día me invitó a almorzar albóndigas con puré y me pidió que le consiguiera una plancha cuando fuera al estudio. La tendrían que haber visto a Aída arrodillada, haciendo ir y venir la plancha sobre las capas, planchando como una diosa, mientras yo seguía con los ojos el movimiento pendular de los 160 quilates. Sobre el espejo del estudio eché un spray transparente para que no se pudieran ver demasiado nítidas. Pero Aída no se lo creyó. Se maquilló ella misma "con turquesa, para que los ojos suban".

Una vez le pregunté a un psiquiatra qué les pasaba por la cabeza a estas mujeres, que parecen no concebir la palabra angustia. El psiquiatra me contestó: "Deben ser prosaicas". Y me explicó que a esa edad se les da Prozac, que las deja como flotando sobre una alfombra todo el día.

Hubiera sido fantástico ver a alguna de estas señoras en un tapado de piel de gorila, ¿no? No pudo ser. A la madre de Cecilia Z –que es mucho más inteligente e infinitamente más bella que la hija–, era imposible encontrarla en Buenos Aires, salvo en alguna fugaz conexión en Ezeiza o durante las noches de Mozarteum. A Amalita la descarté. Primero porque las fotos se expondrían en la Alianza Francesa: y, a esta altura, además de ser la presidenta, ella *es* la Alianza. Y segundo, porque trabaja. Estas otras mujeres no. Amalita, como Mirtha, como Ernestina Herrera de Noble, son unas plebeyas. Se prostituyen. Laburan. Aída, a lo sumo, va alguna tarde al Museo Fernández Blanco. Aída es única. ■

LÍA ROSA GÁLVEZ *A Lía la conocí durante la noche de los '70, cuando estaba casada con Willy Briones y diseñaba para el local Cábala. Llegó al estudio con un bolso lleno de chales y collares turquesas, y esas clavículas espectaculares y no dio ningún problema. Fue un hermoso reencuentro: me preguntó mucho sobre el sida, sobre cómo estaba mi salud y qué tratamiento estaba haciendo.*



CECILIA PELUFFO *La elegí porque es una delirante que conocí cuando inauguró su casa en el mismo edificio que el loft de Gasalla. Vino con un prendedor repujado de plata divino y más grande que ella. Se lo puso encima de una camisa de tul y yo lo único que pensaba era "ahora se le rompe todo y se queda en tetas". Pero no.*



FELISA ROCHA *Felisa estudió teatro, canto lírico y su marido se dedica al campo. Convenimos en que usaría pieles, pero llegó al estudio con plumas. Mientras hablábamos de tiempos pasados y de cómo iba la cosecha, ella se cambiaba las boas y perdía plumas de avestruz. A los pocos días fuimos invitados con Aída a tomar el té a su casa. Me morí de hambre. No había comido nada pensando que sería algo importante, pero había un budincito de limón, té y buena vajilla. Uno de los temas que se tocó fue la taza y el problema del puloil en su limpieza.*



nestina Herrera de Noble, son unas plebeyas. Se prostituyen. Laburan. Aída, a lo sumo, va alguna

LÍA ROSA GÁLVEZ *A Lía la conocí durante la noche de los '70, cuando estaba casada con Willy Briones y diseñaba para el local Cábala. Llegó al estudio con un bolso lleno de chales y collares turquesas, y esas clavículas espectaculares y no dio ningún problema. Fue un hermoso reencuentro: me preguntó mucho sobre el sida, sobre cómo estaba mi salud y qué tratamiento estaba haciendo.*

CECILIA PELUFFO *La elegí porque es una delirante que conocí cuando inauguró su casa en el mismo edificio que el loft de Gasalla. Vino con un prendedor repujado de plata divino y más grande que ella. Se lo puso encima de una camisa de tul y yo lo único que pensaba era "ahora se le rompe todo y se queda en tetas". Pero no.*





FELISA ROCHA *Felisa estudió teatro, canto lírico y su marido se dedica al campo. Convenimos en que usaría pieles, pero llegó al estudio con plumas. Mientras hablábamos de tiempos pasados y de cómo iba la cosecha, ella se cambiaba las boas y perdía plumas de avestruz. A los pocos días fuimos invitados con Aída a tomar el té a su casa. Me morí de hambre. No había comido nada pensando que sería algo importante, pero había un budincito de limón, té y buena vajilla. Uno de los temas que se tocó fue la taza y el problema del puloil en su limpieza.*

Eso va mucho más allá de lo paquete y de lo chic. Durante la charla, le di a entender que me fascinaban las esmeraldas. Aída se dio vuelta y empezó a sacar pañuelos de seda de un vaso del año del pedo, mientras me decía: "Me ha dicho Cecilio Madanes que eres muy sensible, Alejandro, así que por favor no te desmayes". Entonces se da vuelta, como el *¡shock!* de Susana pero sin ser así de ordinaria, y dice: "Mi querido, estás viendo ochenta quilates en cada oreja". Lo primero que pensé fue: a la mierda, ochenta quilates de esmeralda, más los brillantes que tiene puestos, son como quinientos mil dólares.

Las fotos hubo que tomarlas en mi estudio, porque me despertaba sencillamente espanto pensar en enredar mis cables y romper una porcelana Ming. ¿Cómo se la repongo a la pobre Aída? Ese día me invitó a almorzar albóndigas con puré y me pidió que le consiguiera una plancha cuando fuera al estudio. La tendrían que haber visto a Aída arrodillada, haciendo ir y venir la plancha sobre las capas, planchando como una diosa, mientras yo seguía con los ojos el movimiento pendular de los 160 quilates. Sobre el espejo del estudio eché un spray transparente para que no se pudieran ver demasiado nítidas. Pero Aída no se lo creyó. Se maquilló ella misma "con turquesa, para que los ojos suban".

Una vez le pregunté a un psiquiatra qué les pasaba por la cabeza a estas mujeres, que parecen no concebir la palabra angustia. El psiquiatra me contestó: "Deben ser prosaicas". Y me explicó que a esa edad se les da Prozac, que las deja como flotando sobre una alfombra todo el día.

Hubiera sido fantástico ver a alguna de estas señoras en un tapado de piel de gorila, ¿no? No pudo ser. A la madre de Cecilia Z –que es mucho más inteligente e infinitamente más bella que la hija–, era imposible encontrarla en Buenos Aires, salvo en alguna fugaz conexión en Ezeiza o durante las noches de Mozarteum. A Amalita la descarté. Primero porque las fotos se expondrían en la Alianza Francesa: y, a esta altura, además de ser la presidenta, ella *es* la Alianza. Y segundo, porque trabaja. Estas otras mujeres no. Amalita, como Mirtha, como Ernestina Herrera de Noble, son unas plebeyas. Se prostituyen. Laburan. Aída, a lo sumo, va alguna tarde al Museo Fernández Blanco. Aída es única. R

El último suspiro de Son o se hacen

Esta noche a las 22.30, como los dos últimos domingos, el elenco y los más rabiosos fans de Son o se hacen se reúnen en el CODO (Guardia Vieja al 4000) para ver el ciclo (en esta ocasión, el programa final). Los actores y el director de la serie hablan sobre su levantamiento, la libertad con que trabajaron y cuentan cómo hubiera sido el último capítulo (Mano Negra y Maradona incluidos), si los dejaban hacerlo tal como ellos querían.

Fotos: Tamara Pinco



Damián Dreizik, Iván Gonzalez, Pedro Segni, Alicia Aller, Diego Kaplan, Juan Cruz Bordeu, y Constanza Novick y Marina Efron (guionistas), en el CODO. Ausentes con aviso, que sí estarán hoy: Carolina Fal, Gerónimo de la Serna, Julieta Ortega y Walter Quiroz.

Final del juego

Por PABLO MENDIVIL Afuera, una noche desapacible. Guardia Vieja al cuatro mil, la calle más oscura de Buenos Aires, el CODO todavía cerrado y ya hay un grupo de personas en la puerta. A las 22.10 alguien del lugar se asoma, pregunta la hora, una chica le miente que son y media, y él deja pasar a la gente. Las puertas quedan abiertas, entra y sale quien quiere, el CODO va tomando el aspecto de un gran living, con pantalla gigante de televisión. Zapping sistemático hasta las once mientras la gente se acomoda, el tiempo pasa, y el lugar rebalsa. Cerca de las once, todos aplauden lo que esperaban: el comienzo de "Son o se hacen".

JUNTOS "La idea de juntarse en el CODO fue mía, porque..." Diego Kaplan se interrumpe, cambia de tema y aclara algunos temas del capítulo final de su serie. "Al ver el clip con que termina el último programa se va a ver que, cuando me dijeron que se levantaba el programa, yo sentí cualquier cosa menos rabia, o molestia, o infelicidad. Nosotros hicimos lo que quisimos durante el tiempo que la cosa duró. No importa por qué nos dieron esa libertad, porque no les gustaba lo que hacía, o porque no lo veían, o por lo que fuera. Pero no tenía sentido ir y hacer *fuck you*. Esto nos excede y me imagino que la televisión es así. Por eso la idea de reunirnos acá: para tratar de elevarlo más a una cosa tipo *terminó el programa, vamos a compartirlo en un lugar agradable.* Como una fiesta, más que un velorio. Después me di cuenta de que fue una buena idea, porque a mí me sirvió estar rodeado de gente: hasta ahora yo lo veía en mi casa frente al televisor y a lo mejor era el único que se reía, o cuando todos se cagaban de risa, yo ni me enteraba."

EN LIBERTAD Según Kaplan: "Si alguien tuviera la llave para decir lo que en televisión funciona o deja de funcionar, todos los programas tendrían un bigotudo con dos mujeres y serían un éxito. De hecho cada fórmula exitosa es irrepetible", dice. Y aunque no hay rencores, el abrupto fin del programa lleva a más de una interpretación: "Por rating no es, porque después pusieron cosas que en ese horario no funcionaron. Te doy un ejemplo estúpido: nuestro promedio era cinco. Lo levantaron y pusieron "El Garante", que después de ganar todos los Martín Fierro tuvo dos puntos. Y las repeticiones de los partidos de la selección tuvieron 2,1". Otra de las desventajas con la que corrió el programa fue el constante movimiento de horario: del lunes al miércoles, y del miércoles al domingo: "Eso no se hace. El día que nos cambiaron de horario, yo estaba esperando que a las once en punto pusieran una promo de que el programa no salía, pero no hubo nada. El programa será bueno, malo, o lo que quieras, pero si te interesa cuidar un producto tenés que tomar ciertas medidas y las medidas no sé hasta que punto se tomaron".

EL DEDO EN LA LLAGA La única vez que las autoridades de Canal Nueve hicieron llegar sus comentarios a oídos del director fue para aclarar que "la homosexualidad masculina funciona, y la femenina, no", a propósito de un floreciente romance entre los personajes de Julieta Ortega y Carolina Fal. En el capítulo siguiente las chicas rompían su relación con un justificado motivo: "Lo nuestro no puede ser, por problemas de rating". Las autoridades se cabrearon con Kaplan: "Me dijeron que cómo había puesto eso, y yo les contesté que era lo que ellos me habían dicho. Después nunca más nada".

LAS REGLAS DEL JUEGO "Una cosa que lo alejó del público mayoritario es que, si empezabas a ver el programa en el tercer bloque, pensabas que yo estaba loco. En ese sentido era un asunto más cinematográfico. Pero la condición básica para ver televisión es que puedas estar haciendo cualquier boludez y te entre por el oído: por eso es tan hablada. Y el nuestro era un programa un poco más difícil, porque tenías que estar viéndolo para entender qué carajo estaba pasando".

FINAL DE PARTIDA "Yo terminé de grabar un viernes a la noche, y el sábado a la mañana me llamó la productora para avisarme que lo levantaban. Ella estaba más triste que yo, porque para mí era clarísimo que en algún momento lo iban a levantar. El programa nació en una situación caótica. Y, cuando llegaron autoridades nuevas, era evidente que tomarían el control a su manera." Aunque hubo ofertas de otros canales, las propuestas giraban en torno a otros proyectos, porque "Son o se hacen" es marca registrada de Canal Nueve, pero para Kaplan lo que se generó a partir del programa está más allá del nombre, o de la historia de los personajes: "Tiene que ver con la química que se gestó a partir de todo el grupo, desde el primer actor hasta el camarógrafo, o hasta el último de los técnicos". Le hubiera gustado grabar un último capítulo lo que tenía pensado en caso de que sucediera lo que ocurrió: "Era una especie de *Volver al futuro* donde a los personajes les avisan que los van a levantar y tienen que hacer algo para poder seguir. Y lo que hacen es volver el tiempo atrás, treinta años, hasta localizar a Maradona en un potrero cuando tiene siete años. Van para tratar de convencerlo de que no se dedique al fútbol: Walter Quiróz (Teo) e Iván González (Felipe) lo tratan de convencer de que se haga gay, porque así es más probable que no se dedique al fútbol, y que el fútbol no cobre una importancia tal en el futuro como para que les levanten el programa por eso. Después piensan en cortarle las piernas. Después en cortarle una mano: para que no haga el gol contra los ingleses. Mil posibilidades que finalmente fracasan. Vuelven al presente, al canal, y mientras están actuando, las vestuaristas les piden la ropa, los utileros empiezan a voltear la escenografía. Quedan todos en pelotas y el capítulo termina con un clip de ellos cantando el tema de Mano Negra: *¡Fútbol! ¡Fútbol! ¡Fútbol! ¡Santa Maradona!* Pero me tuve que conformar con una situación final que no cierra. Sí refleja bastante lo que fue el programa en relación a estos niveles en los que jugamos y es bastante alegre".



AQUI SI PUDIMOS HACERLO Los actores fueron avisados por la producción, o se enteraron por el diario, como Gerónimo de la Serna: "Primero me sorprendió, pero en el fondo me lo esperaba, por la falta de rating y esas cosas. Al principio me quería matar, pero bueno, ahora creo que estuvo muy bien el programa y me voy contento". Alicia Aller, experimentada actriz del canal y acostumbrada a despedidas de este tipo, se muestra sorprendida por otros motivos: "Me impresiona el fervor que ha provocado el programa. Esto de juntarnos en el CODO a ver los últimos tres programas ha generado una energía que me parece fantástica". En todos los actores consultados prevalece la satisfacción por el deber cumplido, y lo irremediable de una muerte anunciada. Iván González agrega: "Es como una ironía que termine de golpe, después de todos los guiños que hizo sobre las bambalinas de la TV. Pero es muy raro que en la televisión puedas hacer algo que te guste y que te divierta. Entonces, si pudimos hacerlo, ¿por qué nos vamos a quejar? Lo levantaron y mala pata".



El propósito de *Tangodrama* es cruzar la ópera con el tango. Aunque con notables traspiés –equivocación de fechas y, en algunos casos, equivocación de temas en el repertorio–, este espectáculo tiene el mérito de reconciliar dos expresiones de raíz popular, borrando viejos enconos y mucho más viejos prejuicios.

El Colón se fue al arrabal



Por JULIO NUDLER *Peregrino y soñador, cantaaaaaaaaaaaaaaaaaaar...* Justo ahí, cuando Alberto Podestá sostenía interminablemente la vocal (era 1947, cantaba con la orquesta de Francini-Pontier), los fanáticos que atestaban el Tango-Bar clavaban la vista en el segundero para cronometrar el aguante del vocalista, puesto a prueba por ese antiguo "Alma de bohemio", que habían escrito Firpo y Caruso (Juan Andrés Caruso, no Enrico). A Podestá pronto le salió un potente rival, llamado Jorge Maciel, que en la orquesta de Alfredo Gobbi se hizo fuerte en 1948 con otro tango de aliento largo: "Remembranzas", de Melfi y Battistella: *¡Ah! Olvida mi desdén,/retorna, dulce bien,/a nuestro amooooooooooooooor...* Pero dieciséis años antes, Agustín Magaldi, en una suerte de *ride, pagliaccio*, convertía a su "Vagabundo", escrito con su hermano Emilio y con Pedro Noda, en un minidrama lírico, muy a la italiana: *Pero no importa, ríete, muchacho,/ríe con tu dolor en brazos./No hagas que aumente el doloooooooooooooor (¡ja, ja, ja!)/ que se envenena el corazón.* La fórmula magaldiana sería retomada por Gobbi-Maciel en 1954 con "Canzonetta", de Lari y Suárez. Hipos, sollozos, aes y oes que bajo un calderón dejaban todo en suspenso hasta el ahogo final.

Estas proezas y conmociones partían en dos a la gente. De un lado quedaban las almas impresionables, un tanto bastas y vulgares, que se conmovían ante la longitud de una nota o la efusión hiperdramática. Del otro, los irreductibles gardelianos, hinchados de desprecio hacia esos recursos subalternos, a los que jamás acudió el Zorzal, todo él emoción contenida pero vibrante y musicalidad suprema. Como Charlo, como Mercedes Simone y como tantos otros, incluyendo voces tan caudalosas como las de un Alberto Marino, un Jorge Casal o un Oscar Alonso, que sin embargo, la tuvieron clara: cantar tango es un asunto muy particular. Permite todas las variantes imaginables –el extremado fraseo de Fiorentino, la intimísima media voz de Alberto Morán, la culta modulación de Oscar Serpa–, menos las que lo traicionan con la lírica, con el blues u otras degeneraciones.

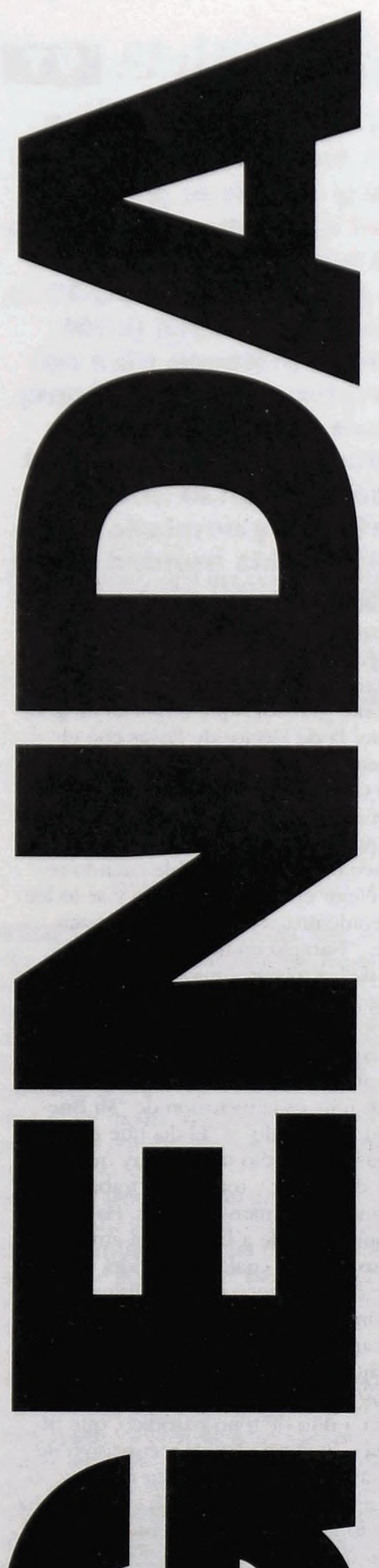
Algunas veces fue al revés: desde Tito Schippa a Los Tres Tenores, pasando por uno de ellos, Plácido Domingo, numerosas voces de la lírica se dieron una vuelta por el tango, como de taquito. Pero nunca les fue demasiado bien, aunque resulte paradójico. Quizá porque el género tiene misterios difíciles de desentrañar si no se los ha mamado. Y éste es, precisamente, el riesgo que asumía "Tangodrama", un espectáculo dirigido por Eugenio Troisi, donde cuatro cantantes líricos abordan unos quince temas del repertorio porteño, dentro de una concepción teatralizada, aunque falte un argumento que confiera alguna hilación al asunto. Paralelamente, una pareja de bailarines funde pasos de ballet y de milonga para subrayar las escenas, y en un rincón otro cuarteto, pero de músicos, secunda discretamente a los cantantes.

A lo largo de cuadros y temas, la sensación del espectador puede ir variando bruscamente. Es probable que en ningún momento se sienta tan feliz como ante la versión de "Maquillaje" (barítono Luciano Garay), de los hermanos Expósito, un tango tan bello e intenso como poco frecuentado. Aun así, hay por lo menos dos versiones grabadas que implican un gran desafío: la de Héctor de Rosas con el quinteto de Astor Piazzolla, y la de Roberto Goyeneche. Y aunque lo escuchado en el Margarita Xirgu no pueda superar aquellos antecedentes, muestra que el cruce de acera es posible cuando se sabe elegir el tango adecuado y se lo lee desde adentro, a partir de sus propias claves. "Naranjo en flor" (también Garay), de los mismos autores, y "Tarde" (mezzo Cecilia Jakubowicz), de José Canet, no alcanzarán el mismo nivel pero convencen, aportando una muy interesante relectura de esos temas. Bastante menos feliz es la inclusión de "Mi Buenos Aires querido" y "El día que me quieras", y no sólo porque hay que dejarlos descansar y tomarse el trabajo de exhumar obras menos obvias. Hacerlos es como cantarle a Gardel, un atrevimiento del que cualquiera saldrá chamuscado. Tampoco es un hallazgo la versión de "Los mareados", de Cobián y Cadicamo, y mucho menos la de "Cambalache", ese himno nacional de Enrique Santos Discépolo del que se ofrece una puesta a dúo de tono paródico, que trivializa el mensaje crítico y corrosivo de la letra. Convendría recordar que éste es un tango de 1935, pese a lo cual se lo ha ubicado incomprensiblemente en el cuarto cuadro, llamado "El 900" y referido a los primeros años del siglo. Pero no es nada. "Rodríguez Peña", de Vicente Greco (dicho sea de paso, uno de los tangos menos interesantes del compositor de "Racing Club" y "Ojos negros"), es de 1910 pero se lo ubica en el cuadro correspondiente a los años 30. Greco, para más datos, murió en 1924. ¡Más seriedad, señores de la ópera, del género lírico y del arte mayor!

Y a pesar de todo, es decir, a pesar de que entre "Los mareados" y "Maquillaje" se descuelguen con "Jealousy", que es una exótica pieza de música ligera y no un auténtico tango; a pesar de que "El patio de la morocha", de Mores y Castillo, constituya un final de la gala con sabor a music hall arrabalero, "Tangodrama" es un intento valorable. La escenificación de "El 45", de María Elena Walsh, por Cecilia Jakubowicz y Kathryn Power, está entre los goles que se anota esta puesta producida por Víctor Hugo Morales y Kinucha Mitre, con dirección musical de Miguel Martínez y vestuario de Renata Schussheim.

En la función ofrecida el martes último actuó uno de los dos elencos preparados, el mismo que pondrá hoy el espectáculo en escena, pero que en lo sucesivo estará los sábados, dejándole el turno dominguero al otro conjunto de cuatro cantantes y dos bailarines, que aportarán otros matices personales a "Tangodrama". De modo que será preciso verla dos veces para completar el juicio. El propósito, en cualquier caso, es cruzar ópera con tango, y tiene el mérito de reconciliar dos expresiones de raíz popular, borrando enconos y prejuicios. Con el debido respeto, eso está muy bien.

AGENDA




DOMINGO 31



Tango operístico. *Se presenta* Tangodrama *un espectáculo líricocoreográfico creado por Eugenio Troisi y producido por Kinucha Mitre y Víctor Hugo Morales. Evocando el canto popular de la ciudad y el melodrama que representa la ópera, este show recorre las distintas etapas de la historia del tango a través de las voces de 8 cantantes provenientes de la ópera. La dirección musical será de Miguel Martínez. Sábados y domingos a las 19 en el Teatro Margarita Xirgú, Chacabuco 875. Entrada $20.*



◆**Juan Moreira.** Ultima función de *Historia de Juan Moreira*. Dirigida por Roberto Escobar e Igor Lerchundi, esta versión del Grupo Minotauro es una adaptación de la versión original que estrenó Pepe Podestá en 1884. La música es de Horacio Corral. A las 19 en el Galpón de Catalinas Sur, Benito Pérez Galdós y Gaboto. Entrada $5, estudiantes y jubilados $3.

◆**Las Trolas.** Se presenta en vivo este interesante y gracioso grupo de noise. También tocará Atracón. A las 15 en el Anfiteatro de Parque Lezama, Defensa y Brasil. **GRATIS.**

◆**Música en Proa.** Se presentan en vivo el Dj Carlos Alfonsín con el Dj Oliviero. Este concierto de Drum & Bass será el último de este ciclo que, por cuestiones climáticas, cierra hasta la primavera. A las 17 en la Terraza de la Fundación Proa, Pedro de Mendoza 1929. (Se suspende por lluvia.) Entrada $3.

◆**Alcón y Lorca.** Termina *Los caminos de Federico*, un espectáculo de Luis Pasqual sobre textos de García Lorca interpretados por el talento histriónico de Alfredo Alcón. A las 20.30 en el Teatro General San Martín Av. Corrientes 1530. Entrada $8.

◆**Arte electrónico.** Continúa el ciclo *Monografías de arte electrónico* coordinadas por Graciela Taquini. Esta vez se exhibirán obras de video danza de 3 coreógrafas argentinas pioneras en el género: Margarita Bali, Paula De Luque y Silvina Szperling. A las 18 en el Museo de Arte Moderno, San Juan 360. **GRATIS.**

◆**Arte Etrusco.** Se presenta *Los Etruscos s. VII a.C. La edad de los Príncipes*, primera exposición en el país del exquisito arte etrusco. De 12.30 a 19.30 en el Museo Nacional de Bellas Artes, Av. del Libertador 1473. **GRATIS.**

◆**Chamuyo de hadas.** Es el nombre de este espectáculo de humor ideado y dirigido por Deby Wachtel en el que se cuenta con las actuaciones de actrices de 13 y 14 años. A las 17 en el Teatro Aktuar, Gascón 1474. Entrada $5, menores $3.

LUNES 1



Fotografía. Malta, cronista fotográfico de Río de Janeiro 1905-1906 *es el nombre de este homenaje al notable fotógrafo brasileño Augusto Malta. Las 50 fotografías de esta colección fueron tomadas durante este período en la ciudad de Río de Janeiro y documentan las transformaciónes urbanas llevadas a cabo por Don Francisco Pereiras Passos, por ese entonces intendente de la capital de Brasil. Lunes a viernes de 13 a 18.30 en la Sala Moores 1º del Museo Mitre, San Martín 336.* **GRATIS.**



◆**Pintura.** Se inaugura la muestra de pinturas de Cesáreo Bernaldo de Quirós. Fallecido en 1968, Quirós fue proclamado por Leopoldo Lugones como "el pintor de la patria" y fundó su estilo en el de los maestros españoles. De 10.30 a 21 en Zurbarán, Av. Alvear 1658. **GRATIS.**

◆**Música clásica.** Dirigida por el Maestro Franz-Paul Decker se presenta en concierto la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires. En el programa se interpretarán las *Variaciones concertantes*, de Alberto Ginastera; los *Poemas para violín y orquesta, Op. 25*, de Ernest Chausson, y la *Metamorfosis sinfónica sobre temas de Weber*, de Paul Hindemith. Los sobrantes de abono estarán en venta en la Boletería del Teatro Colón, Toscanini 1168.

◆**Alejandro Kuropatwa.** Presenta *Marie Antoniette*, una muestra de fotos ampliadas de mujeres maduras. Entre tés, joyas y ropa de Chanel, Kuropatwa se las arregló para fotografiar a algunas de las más elegantes señoras de la alta sociedad porteña. De 9 a 21.30 en la Alianza Francesa, Córdoba 946. **GRATIS.**

◆**Diseño 2000.** Está abierta la inscripción para el seminario *El diseño contemporáneo. Del Buen diseño al diseño del 2000*, a cargo del arquitecto Ricardo Blanco. Las clases tendrán lugar los tres primeros sábados de junio de 11.30 a 13 y analizarán los orígenes del diseño desde principios de siglo hasta visualizar las nuevas propuestas del *Próximo Diseño*. De 10 a 20 en el Museo Nacional de Bellas Artes, San Juan 350. Entrada $45.

◆**Monty Python.** Continúan los capítulos televisivos de Monty Python, esta vez se proyectarán los capítulos 14 y 15, las versiones son originales en inglés sin subtitulados. A las 18 en el British Arts Centre, Suipacha 1333. **GRATIS.**

◆**La Doblada.** Sigue el ciclo de recitales en *Tribulaciones*. En esta oportunidad se presentará en vivo el grupo de rock y rhythm and blues La Doblada, quienes acaban de editar *Elogio del mal paso*, su primer CD. A las 23 en FM La tribu 88.7 mhz.

MARTES 2



Alfonso Castillo. *Se presenta* Más allá de la mirada, *exposición de fotografías de Alfonso Castillo realizadas durante la última década. Con un sentido del equilibrio y de la estética claramente pictóricos, estas fotos escapan a la función documental para trabajar con las posibilidades creativas de la luz, el foco y el encuadre. El resultado es una serie de imágenes fugaces y abstractas. De martes a domingo de 10 a 21 en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. Entrada $2.*



◆**Léonie Matthis.** Nacida en Troyes, esta brillante artista francesa vivió durante años en Turdera, donde realizó toda una serie de obras de la argentina colonial. De 19 a 22 en Zurbarán, Cerrito 1522.

◆**Steve Winwood.** Por primera vez en el país, presenta su último disco *Junction seven*. A las 22 en el Teatro Gran Rex. Entradas de $ 20 a $ 60.

◆**Los Estelares.** El grupo platense se presenta en vivo junto a 90 Sapos y Siderales a las 20 en el Ciclo Molotov, Corrientes 2038. Entrada $ 5.

◆**Música electrónica.** Continúa *Pulso*, ciclo en el que confluyen distintos formatos y tendencias de la música electrónica. Hoy se presentarán Frecuencia Infinita, Microesfera, Zigo y D.A.S. A las 21 en Oliverio Always, Callao 360. Entrada $ 5.

◆**Pintura.** Se inaugura la muestra de Migu Ronsino. La misma abarca un período de 8 años de trabajo en el cual se observa una evolución hacia una figuración cada vez más personal. De 14 a 20.30 en la Fundación Alberto Elía-Mario Robirosa, Azcuénaga 1739. **GRATIS.**

◆**R.W. Fassbinder.** Proyección de *Un año con 13 lunas*, de R.W. Fassbinder, y con las actuaciones de Volker Spengler e Ingrid Caven. A las 19.30 en Camargo 544. Entrada $ 2,5.

◆**Cine fantástico.** Continúa el ciclo de cine fantástico coordinado por Luis Ormaechea. En esta oportunidad se proyectará *La invasión de los usurpadores de cuerpos* de Don Siegel. Se realizará una breve introducción para explicar la importancia del film. De 18 a 21 en Cochabamba 2830. **GRATIS.**

◆**Mónica Rúa.** Inaugura en la Galería de la Mujer su nueva muestra de pinturas. De 10 a 19 en Diagonal Roque Sáenz Peña 648, piso 1º. **GRATIS.**

◆**Natural Way.** Es el nombre de esta serie de objetos e instalaciones fotográficas que inaugura Daniel Chirico. En ellas, el artista nos confronta críticamente con condiciones materiales y formas de percibir contemporáneas. A las 19.30 en el Patio de Esculturas del Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS.**

*Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de **Página/12**, Belgrano 673, o por Fax al 334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.*

MIERCOLES 3



Ruedas. *Es el nombre de esta exposición de pinturas de María Mercedes Cassarino. Con el juego como elemento disparador, las pinturas de esta joven artista expresan una búsqueda permanente y personal, que escapa a cualquier encasillamiento. Con libertad y variación en el tratamiento de las formas y el color, Cassarino despliega un mundo propio, sensual y vital. A las 19 en el Centro Cultural General San Martín, Sala 3, Piso 4, Sarmiento 1551.* **GRATIS.**



◆**Telecristales.** Es el nombre de esta llamativa exposición que inaugura Federico Klemm. En estas 15 obras encontramos retratos como *Nacimiento y Caos* (foto) y hasta una obra dedicada al aura de Amalia Lacroze de Fortabat. A las 19 en la Sala 8 del C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

◆**Fotografía.** Se inaugura *Filo*, la muestra fotográfica de Diego Waldmann. Las imágenes de este trabajo fueron realizados en diferentes bares de la noche porteña. A las 19.30 en la Fotogalería del Café Doisneau, Lavalle 1923. **GRATIS.**

◆**Pop en el Club.** Se presentan en vivo Ticket (con dos ex Avant Press), Esteban R. Esteban (ex Perdedores Pop) y Jaime sin Tierra, quienes se encuentran presentando el material de su disco debut, titulado *El Avión se estrelló y yo sigo volando.* A las 21 C.C. Cátulo Castillo, Scalabrini Ortiz 1685. Entrada $5.

◆**Cine brasileño.** Proyección de *Lamarca* de Paulo Berti. Con las actuaciones de Carla Camurati, José de Abreu y Deborah Evelin. A las 19 en la Fundación Centro de Estudios Brasileiros, Esmeralda 965. **GRATIS.**

◆**El Reciclón.** El supergrupo folklórico formado por Raúl Carnota, Rodolfo Sánchez y Willy González graba disco y video en vivo. Las fechas se repetirán todos los miércoles del mes. A las 21 en el Club del Vino, Cabrera 4737. Entrada $15.

◆**Literatura.** Presentación de *El terror y la gloria* una investigación de Miguel Vitagliano y Abel Gilbert sobre la Argentina del Mundial '78. Participarán del acto Nicolás Casullo, Alejandro Fabbri y José María Pasquini Durán. A las 19.30 en Gandhi, Corrientes 1551. **GRATIS.**

◆**Posters.** Se inaugura *Carteles de cine*, primera muestra de posters de cine en la Argentina. La misma abarcará un largo período de la historia del cine en nuestro país y en el mundo. Durante toda una semana se exhibirán más de 7000 afiches de películas, algunos de los cuales estarán a la venta. De 10 a 24 en la Librería Rigoleto del Complejo La Plaza, Corrientes 1660. **GRATIS.**

JUEVES 4



Teatro. *Continúa en cartelera* El viejo criado, *de Roberto Cossa. Con dirección de Villanueva Cosse y las actuaciones de Gustavo Garzón, Emilio Bardi, Mario Alarcón y Elsa Berenguer esta inolvidable obra de Tito Cossa pone en escena con humor y ternura el proceso de descomposición de una sociedad viciada por sueños irrealizables y mitos inmovilizadores. Jueves y viernes a las 21, sábados a las 21.30, domingos a las 20 en la Org. Teatral Presidente Alvear, Av. Corrientes 1659. Entrada $8. Jueves $5.*



◆**Cristina Santander.** Presenta *Color y forma*, una muestra antológica que comprende más de 30 años de su labor artística. Creadora de obras de las más diversas técnicas, esta exposición se centra en el grabado y en la pintura. A las 19 en el Centro Cultural Borges, entrada $2.

◆**Pez.** Repasarán sus dos primeros discos: *Cabeza y Quemado*, en lo que será el último show del grupo antes de entrar a grabar *Malo*, su esperado próximo trabajo. A las 21.30 en Oliverio Allways, Callao 360. Entrada $5.

◆**Cumbiatronic.** Vuelven a las presentaciones en vivo con Juan Acosta como artista invitado. A las 24 en Pérez, Pampa al 700. Entrada $5.

◆**Martin Parr.** Se inaugura la muestra retrospectiva del notable fotógrafo británico, *Home and Abroad.* El artista asistirá a la inauguración. A las 19.30 en la Fotogalería del Teatro General San Martín, Corrientes 1530.

◆**Carpani.** Se inaugura *La ilusión, la duda, la esperanza* de Ricardo Carpani. La misma muestra las 3 etapas de la trayectoria de este gran artista. De 14 a 21 en la Sala Cronopios del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

◆**Lorca.** A 100 años de su nacimiento, continúan los homenajes al genial poeta andaluz. Esta vez el homenaje incluirá no sólo poemas, sino también música y canciones con dirección general de Carlos Alberto Alvarez. A las 21 en el Sótano de Gardone, Chile 802. Entrada $3.

◆**Pintura.** Se inaugura la muestra de pinturas de la joven artista María Laura Alvarez, quien trabaja en una línea decididamente expresionista y encuadrada en el fauvismo patético a la manera de Vlaminck y Van Dongen. A las 20 horas en el Bar Imaginario, en la esquina de Honduras y Armenia. **GRATIS.**

◆**Teatro.** Se presenta *Ha llegado un inspector* de J. B. Priestley. Dirigida por Sergio Renán, la obra cuenta con las actuaciones de Lito Cruz, Graciela Dufau, Inés Estévez, Fabián Vena, Federico D'Elia y Héctor Bidonde. A las 21 en el Teatro Ateneo, Paraguay y Suipacha. Entradas de $15 a $30.

VIERNES 5



Chagall para chicos. *Se inaugura la megaexposición* Chagall para chicos, *destinada a chicos de 4 a 16 años. A través de una selección de 20 reproducciones en tamaño original realizadas por expertos artesanos, los chicos podrán participar de visitas guiadas en las que podrán ver y tocar los cuadros y realizar muchas otras actividades recreativas. A las 19 en el Palais de Glace, Posadas 1725. Entrada $3, Colegios privados en contingente $2, escuelas públicas y jubilados gratis.*



◆**El Beso.** Es el nombre de esta obra ganadora del premio Mostrarte 97. Con dirección de María Inés Snacerni y actuaciones de Gaby Ferrero y Eugenia Alonso. A las 21.30 en el Auditorio de la Facultad, Independencia 3065, PB. Entrada $5, $3 para estudiantes.

◆**Cine.** Proyección de *Zontar, el monstruo de Venus* de Larry Buchanan. En esta *remake* de *Lo que conquistó al mundo* de Roger Corman, un extraterrestre amenaza a un grupo de humanos. En la función se obsequiarán programas ilustrativos. A las 0.30 en el Cine Maxi, Carlos Pellegrini 657. Entrada $3.5.

◆**Música.** Se presenta Scotland Yard, un nuevo grupo que navega entre el rock, el funk, el soul y el hip hop y que dice basarse en las ideas de Alfred Hitchcock. A las 24 en Cátulo Castillo, Scalabrini Ortiz 1685. Entrada $5.

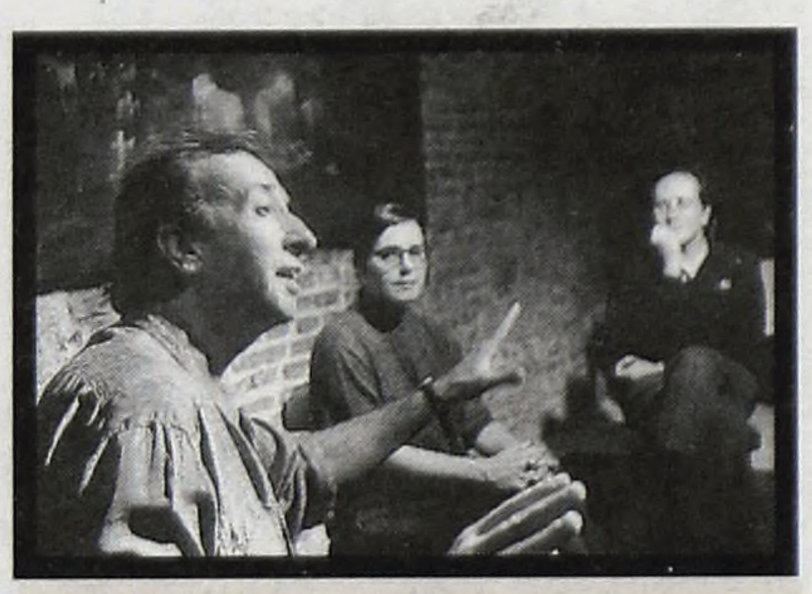
◆**Homenaje a Nathan Pinzón.** Peter Pank y Gaby Berardi dirigen *Muere Perra Muere*, un freak-show dedicado al maestro Nathan Pinzón. Esta truculenta historia transcurre en la vísperas del año 2000 y cuenta con efectos especiales y música de Kiss. A las 2.30 en el Teatro Bululú, Rivadavia 1350. **GRATIS.**

◆**Ernesto Dmitruk.** Acompañado por su cuarteto integrado por Fernando Pugliese en teclados, Carlos Madariaga en bajo y José Luis Colzani en batería, el guitarrista presentará material de su último CD. A las 0.30 en Jazz & Blues, Tres de Febrero 1167. Entrada $5 con consumición.

◆**Teatro.** Se reestrena en su 8ª temporada *Venimos de muy lejos*, una historia de los inmigrantes de La Boca que reúne más de 70 actores en escena. A las 21.30 en el Galpón de Catalinas, Av. Benito Pérez Galdós 93. **GRATIS.**

◆**Extraño Juguete.** Es el nombre de esta obra de S. Torres Molina. Dirigida por Daniel Perissé y Norma Lichtenstein esta obra cuenta con las actuaciones de Sergio Perillo, Cecilia Quiuán y Graciela Lichtenstein. A las 21 en la Escuela de Teatro, La Voltereta, Segurola 2357. **GRATIS.**

SABADO 6



Segundas partes sí son buenas. *Es el nombre de este espectáculo, creación grupal dirigida por Carlos Ianni y protagonizado por Silvia Baylé, Marta Bertoldi, Eduardo Blanco, Ernesto Claudio y Patricio Kraly. La obra reflexiona sobre el mundo de la posmodernidad obsesionado por la información y la expresión, en donde cada vez hay más medios y menos cosas para decir. Viernes y sábados a las 22.30 en el CELCIT, Bolívar 825.* **GRATIS.**



◆**Taos Pueblo.** Se presenta *Taos Pueblo*, exposición de pinturas de Alicia Gil. Taos Pueblo es una pequeña población ubicada al norte de Nuevo México, en Estados Unidos, únicamente poblada por viviendas de adobe. George Alpert registró estas estructuras en un libro de fotografías titulado, justamente, Taos Pueblo, que sirvió como modelo para estas pinturas. A las 18 en Fundación Stud de las Artes, Dardo Rocha 1654, Martínez. **GRATIS.**

◆**Jacques Brel.** Se presenta *Espíritu del éxtasis*, un homenaje al genial cantante belga dirigido y realizado por Jean Francois Casanovas y protagonizado por Myriam Toker y el Grupo Caviar. A las 21 en el Teatro Concert, Corrientes 1218. Entrada $15 con champagne.

◆**Dense in dente.** Es el nombre de esta obra de teatro dirigida por Mariana Obersztern, que forma parte del proyecto de investigación teatral Museo 2 dirigido por Vivi Tellas. A las 23 en el C.C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada $5.

◆**Teatro.** Se presenta *Formas de hablar de las madres de los mineros mientras esperan que sus hijos salgan a la superficie*, una obra de Daniel Veronese interpretada por Paulo Montero, Andrea Arjona y Néstor Sirocco. La dirección es de Cristina Banegas y Graciela Camino. A las 22 en el Excéntrico de la 18ª, Lerma 420. Entrada $7.

◆**Guantanamera S.A.** Pasan a los sábados las funciones de *Guantanamera S.A.* Basada en un hecho real esta obra teatral de Ernesto Daranas recorre los conflictos de la historia cubana. A las 21 en el Guateque de La Habana, Sánchez de Bustamante 875. Entrada $10.

◆**World Music.** Continúa el ciclo de música étnica con Iguanas de Mar, un grupo en cuya formación conviven una cítara y un stick. A las 22.30 en Templum, Ayacucho 318. Entrada $8.

◆**Danza Teatro.** Se presenta *La pincelada única* una investigación teatral coordinada por Leonardo Mouilleron. Con las actuaciones de Alejandra Chinkes y Giselle Galatoire. A las 22 en Sala Tem, Calle 62 Nº 1035, La Plata. Entrada $5.



Foto: Alejandro Amdan

Claudia Fontán

Por MIGUEL RUSSO

Le encantaría hacer una comedia con Marcelo Marcote y Pablito Codevila como sus hijos. Está enamorada de Erik Estrada –el de "Chips"–, pero no lo cambiaría al Negro Fontova por nada del mundo. El puntaje erótico que le da al Chacho Alvarez es un 2, y a Palito Ortega, un 8. Mientras va de un lado al otro de su casa, dice a gritos que no es histérica. Y puede llegar a matar a quien le pida que se autodefina.

Defina con un sex-symbol las décadas del 70, del 80 y del 90.

–Los 70 eran las series americanas: "Starsky y Hutch", pero fundamentalmente los "Chips": ¡cómo me gustaba Erik Estrada haciendo de Ponchiarello, por favor! Era la época de hombres con pantalón apretado y bultito. Lindos los hombres de los 70. Eran tipo macho, ahora son todos más putitos. En los 80 se me ocurren los rulos, los futbolistas, los gimnastas, Gerardo Romano. A mí no me gustan los hombres tan cuidados. Prefiero los barbudones. Los 90 son los strippers, los putitos que se meten la malla bien adentro y bailan: Cris Miró. Pero ahora, para el fin de milenio, se juntaron todos.

Arme el elenco ideal para su programa ideal.

–Lo ideal sería una comedia, tipo las del canal Sony, a las que miro con devoción. En el elenco estarían: Pedrito Quartucci (como mi padre); Ricardo Dupont (como mi novio); de cuñada mía, Vicky Buchino, la esposa en la vida real de Ricardo, para no dejarla afuera; y mis hijos serían Pablito Codevila y Marcelo Marcote. La producción está como loca buscando a Marcelito por todas partes. Y además le daría algo a Andreíta del Boca para que llore. Las partes en que hay que llorar que las haga ella.

¿A qué jugaba a la hora de la siesta cuando tenía 10 años? ¿Y ahora?

–A los 10 jugaba a tocarme, a los juegos clandestinos. Ahora... Para qué mentir. Ahora, estoy muy cansada, a la hora de la siesta.

¿Qué puntaje erótico le daría a Carlos Menem, a Palito Ortega y a Chacho Alvarez?

–A Menem un 0, sin comentarios. A Palito un 8. No por su investidura presidencial, que me parece un mamarracho, sino para que me cante "Yo tengo fe", "Despeinada", todos sus grandes hits. También porque saca mucho la lengua y eso debe ser bueno en el erotismo. Al Chacho un 2 o un 3, por charlatán. Habla y habla y habla. ¡Pará de hablar un poco, Chacho!

¿Qué es lo primero que mira en un hombre y lo último?

–No soy de mirar mucho al principio. Trato de escucharlo, ver qué dice, si tiene humor o no. La gente muy ceremoniosa me aburre. Después miro la pinta. Y, a lo último, no hay nada que deje de mirar.

¿Cuál es su forma preferida de levante callejero?

–Con el auto. Cuando estoy de vacaciones en lugares que nadie me conoce, me encanta manejar y tocarle bocina a los tipos, gritarles piropos por la ventanilla. Se quedan como diciendo: "¿Esta mina me estará hablando a mí?"

¿La acosaron alguna vez?

–Sí, telefónicamente. Un tipo con respiraciones idiotas: "Aaahh, aaahh", jadeos de baboso. Una vez lo atendí y le dije: "Loco, pará. Decí algo". Me dijo: "Te quiero", rapidito, y cortó. No llamó más. Pobre tipo.

¿Con qué defecto físico la cargaban en la secundaria?

–Por la flacura. Me decían Popotito, Piernas de Palito. ¡Cómo me jodía!

¿Con qué cosas no puede parar de reírse y con cuáles de llorar?

–No puedo parar de reírme con las cosas que no están hechas para reírse. Si me cuentan un chiste me quedo seria. Cuando veo a alguien que se cae por la calle no puedo parar de reír. Sé que está mal, pero me tienta el ridículo. Y también me río mucho con los buenos humoristas. No puedo parar de llorar en el cine, con esas pelis que te ponen la piel de gallina y te hacen saltar las lágrimas. Pero no soy de llorar mucho.

¿Teatro o televisión?

–Los dos, aunque tengan tiempos tan distintos. La tele es inmediata, no hay tiempo para sacar el personaje, pero tiene un olor y un encanto raro, que me gusta mucho. El teatro tiene una magia particular, lo adoro. No puedo definirme y dejar de hacer una u otra.

Cuente su forma preferida de histeriquear.

–Yo no soy histérica. Para nada. ¿Por qué me dicen que soy histérica? Ahora abro la puerta y se van todos, o los echo. No, mejor la cierro. Quédense. ¿Histérica yo? ¿Eh? ¿Yo, justamente yo, una histérica?

Frente a un espejo, ¿con qué partes de su cuerpo está conforme y cuáles cambiaría?

–Depende del día. Hay días que estoy completamente de acuerdo con todo. Me miro y digo: "Qué bonita sos, mamita". Y otros que me odio, todo me queda mal. Una respuesta para la posteridad: tiene que ver con el estado de ánimo, ¿vio?

¿Con qué menú trataría de seducir a John Travolta?

–Me pondría un solero de un solo hombro y le pediría que venga de trajecito blanco con el cuello de la camisa afuera. Si viene vestido de otra manera lo echo a patadas. Le serviría tequila, unos margaritas, le pondría la música de *Fiebre de sábado por la noche* y le rogaría que me enseñara sus pasitos. Después, algo debería hacer con Travolta, mamado y bailando como un idiota, ¿no? Creo que le diría: "Tomátelas, John, estás desde hace cuatro horas moviendo las caderas y señalándome con el dedo".

¿Cómo reacciona si una mujer extremadamente bonita la piropea en un colectivo?

–Me reiría. No me pasó nunca, pero me causaría mucha gracia.

¿Puede frenar un ataque de calentura mientras está actuando o bailando?

–No, no hay que frenarlo por nada del mundo. Si una se logra calentar en una escena junto a un compañero, va a salir mejor. En danza, si bailo pericón es muy difícil que me caliente, pero si estoy bailando clásico con Julio Bocca y me pasa algo... Paaaaaaá, no haría nada por remediarlo.

¿Con quién, cómo y dónde desearía esperar el año 2000?

–Con el Negro Fontova y dos o tres amigos, en algún lugar donde se pueda ver el horizonte. Y brindaría por lo que brindo todos los años: lo primero que se me ocurre.

Está cinco minutos a solas con Marilyn Monroe, ¿qué le pregunta?

–Si la pasó tan mal como parece. Pero sólo se lo diría como para que se largue a hablar de lo que ella quiera durante esos cinco minutos.

Autodefínase.

–¿Cómo pretender que una se autodefina para un diario? Odio esa pregunta, la detesto. Soy una mina con la que, si uno quiere pasar una noche, puede ir a tomar unos tragos, charlar. Soy una persona muy abierta, muy gentil, pero soy de aquellas personas que puede llegar a asesinar al que le diga que se autodefina. R

Dos revulsivas películas presentadas en el Festival de Cannes marcaron la presentación en sociedad de Dogma 95, secta de fanáticos cinematográficos daneses liderada por Lars von Trier, el director de Europa y Contra viento y marea. Abominan por igual de Hollywood y de la Nouvelle Vague, tienen prohibido firmar sus películas y usar luces y trípodes. Todo ello consta en un decálogo/manifiesto, conocido como "Voto de castidad". ¿Iluminados de un nuevo cine o bromistas?

La secta



Por HORACIO BERNADES En el reciente Festival de Cannes, una película causó una pequeña conmoción. En ella, un grupo de gente más o menos joven decide automarginarse de la sociedad. Pero no recurre para ello al robo, la delincuencia, la prostitución o cualquier otra de las variantes habituales. Su método es más original: se hacen pasar por idiotas y se presentan, en lugares públicos, babeando, ceceando o mugiendo, como forma de provocación. La película se llama, obviamente, *Los idiotas*, y es la nueva rareza del realizador de *Europa* y *Contra viento y marea*, el danés Lars von Trier.

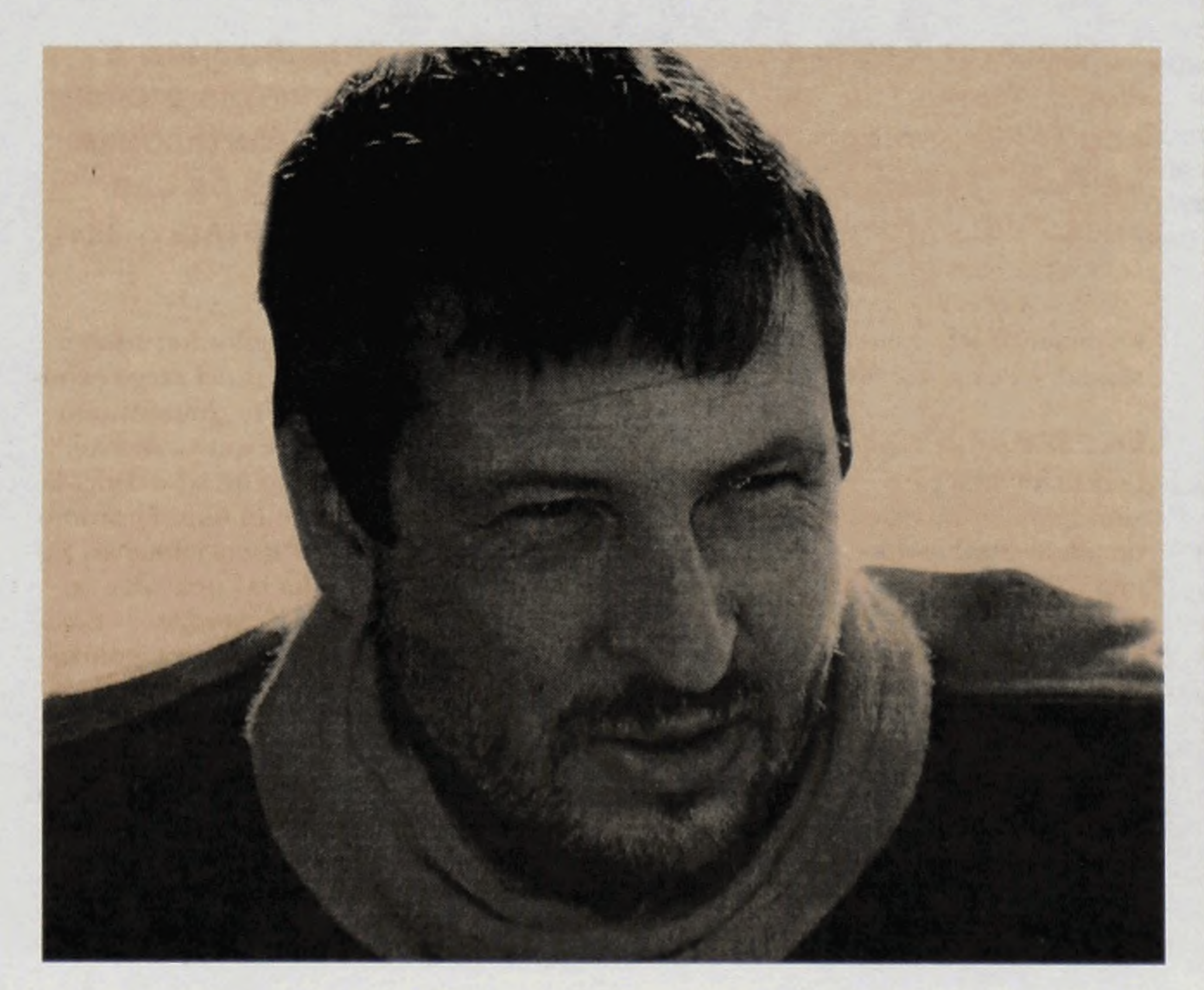
Casi tan célebre por sus fobias y manías personales como por sus películas, Von Trier no es nuevo a la hora de las extravagancias y el *show-off*. Una de las fotos de promoción de *Contra viento y marea* lo presentaba vestido con el tradicional *kilt* o pollera a cuadros de los escoceses. Cuando el film se presentó en Cannes, en 1996, Von Trier no fue a recoger la Palma al Mejor Director –ni siquiera fue a Cannes–, por la sencilla razón de que tiene (o dice tener) pánico a los aviones. Este año sí fue, pero por tierra: tres días le llevó trasladarse, desde Alemania, a bordo de su casa rodante. Llegó sano y salvo, pero dejó plantados a los periodistas que lo esperaban para la conferencia de prensa. Los asistentes a la función de presentación de *Los idiotas* se llevarían otro par de sorpresas: el nombre de Von Trier no figura en los títulos de crédito, y además, debajo del título de la película puede leerse, como subtítulo, *Dogma 2*. Es que *Los idiotas* es la segunda película realizada por un colectivo de trabajo llamado Dogma 95, una de cuyas estrictas cláusulas prescribe el anonimato del realizador.

Acaudillado por Von Trier e integrado, hasta ahora, por él y otros tres colegas, el grupo Dogma 95 se formó en ese año, en Copenhague. Otro de los integrantes del grupo o secta extremista es Thomas Vinterberg, danés como Von Trier y de 29 años, quien también presentó una película en Cannes. Se trata de *Festen* ("La fiesta"), subtitulada *Dogma 1* y ganadora, *ex aequo*, del Premio Especial del Jurado. Por supuesto que el nombre de Vinterberg tampoco figura en créditos. *Festen* no carece de poder de conmoción: celos y rivalidades entre hermanos, abuso de menores, secretos celosamente guardados por los miembros de una familia burguesa e incesto son algunos de sus temas. El film de Von Trier y el de Vinterberg coinciden en su tratamiento: nada de iluminación artificial, decorados naturales, cámara en mano y tiempo real. Todos esos presupuestos estéticos –que ya estaban presentes, aunque no de modo tan sistemático, en *Contra viento y marea*– forman parte de la declaración/manifiesto emitida por Dogma 95 en ocasión de su fundación, que lleva el título de *Voto de castidad*.

El "Voto de castidad" consta de diez mandamientos cinematográficos (ver detalle al pie), una serie de prohibiciones que los firmantes juraron acatar. Lo que surge es un credo cinematográfico marcado por el ascetismo –o, por qué no tratándose de daneses, puritanismo– más radical, en oposición a la "cosmética" y las fórmulas dramáticas que prevalecen en Hollywood y alrededores. Que a Von Trier le encantan las exageraciones, los golpes de efecto y las poses clownescas ya estaba a la vista en los chiches visuales de *Europa* y en el hipersofisticado "amateurismo" de *Contra viento y marea*, donde la cámara se sacudía mil veces más que en el más cochambroso de los noticieros. Los acólitos del Dogma 95 no tuvieron empacho en declarar que en sus reuniones usan uniforme, como verdaderos monjes o templarios (y en enviarle una tarjeta de afiliación al venerable Ingmar Bergman).

Algunos de los votos del juramento –como la prohibición absoluta de usar música que no esté producida en el lugar de la acción, o de utilizar muebles traídos de otra parte– fuerzan la idea de que todo no sería más que una gigantesca broma, y los propios Von Trier y Vinterberg fueron los primeros en tomarles el pelo a sus propios vetos. "No poder poner música me llevó a que los actores de mi película canten todo el tiempo", declaró Vinterberg en Cannes, y agregó que "de haber contado con un presupuesto cien veces mayor, hubiera puesto una orquesta sinfónica tocando *in situ*". En cuanto a Von Trier –que se crió en medio de una familia estrictamente progre y atea y que dice haber abrazado el catolicismo en pleno rodaje de *Contra viento y marea*–, ve en su conversión al Dogma 95 "una forma de comunismo". Y aspira a la abolición de la noción del realizador como *autor* de sus films, una de las banderas de la nouvelle vague francesa de los años 60. En cuanto a las prohibiciones dictaminadas por el Dogma, admite que "ninguna regla está hecha para ser acatada al pie de la letra, y eventualmente pueden violarse; lo importante es ser conciente de que se las está violando". Por más que el Voto parezca incumplible, tanto *Los idiotas* como *Festen* cumplen, en líneas generales, con sus preceptos.

Que, sin pretensiones de credo –y quizá con menos sentido del marketing que Von Trier y sus acólitos–, otros cineastas contemporáneos vienen autoimponiéndose desde hace un tiempo, pero con los films de la nouvelle vague como modelo (desde el chino Wong Kar-Wai hasta nuestros Adrián Cateano y Bruno Stagnaro). De hecho, es el creciente gigantismo de Hollywood el que origina este cine-guerrilla que se multiplica por todos los rincones del globo. En cuanto a Von Trier, su próximo proyecto no es una pequeña película casera entre amigos, sino... una versión para Hollywood de la comedia musical *Taps*. R



Voto de castidad

"Juro someterme a las siguientes reglas, establecidas y confirmadas por Dogma 95:

- El rodaje debe tener lugar en exteriores. No pueden proveerse accesorios ni decorados (si son necesarios, habrá que filmarlos en el exterior en el que se encuentren).
- El sonido jamás podrá ser producido separadamente de las imágenes, y viceversa (no hace falta utilizar música, salvo que ella esté presente en el lugar en donde se filma la escena).
- La cámara debe ser llevada a mano. Están permitidos todo movimiento o inmovilidad hechos a mano.
- El film deberá ser en colores. No está aceptada la iluminación artificial (si hay demasiada luz, la escena debe ser cortada, o bien montar un único farol sobre la cámara).
- Están interdictos los trucos y filtros.
- La película no debe contener ninguna acción superficial (muertes, armas, etc., en ningún caso).
- Quedan interdictos los cambios temporales y geográficos (es decir que la película tiene lugar aquí y ahora).
- Los films de género son inaceptables.
- El formato de la película debe ser 35 mm standard.
- El nombre del realizador no puede figurar en los títulos de crédito.

¡Además, juro abstenerme, como realizador, de todo gusto personal! Juro abstenerme de crear *una obra*, porque considero que el instante es más importante que la totalidad. Mi meta suprema es forzar que la verdad surja de mis personajes y mi encuadre. Juro cumplir esto por todos los medios disponibles y más allá de toda consideración estética. Así pronuncio mi Voto de castidad".

Copenhague, lunes 13 de marzo de 1995.



Cuando Leonardo DiCaprio eligió hacer Titanic en vez de Boogie Nights no se equivocó. Se subió a un barco condenado al éxito, y dejó el camino libre para que Mark Wahlberg (antes conocido como Marky Mark) se sumara a Julianne Moore y Burt Reynolds para protagonizar la Buenos muchachos del cine porno. La ecuación es simple: sumar sexo y drogas con el mundo disco (y presida) de los 70. El resultado obtenido por su director Paul Thomas Anderson es un magistral fresco de época de dos horas y media que le valió un puñado de nominaciones al Oscar y que en estos días se estrena en la Argentina con el título Juegos de placer.

Una película en 35 centímetros

Por MARTIN PEREZ Hay algo más efectivo que mostrar el monstruo: mostrar los efectos que producen cada una de las apariciones del monstruo. *Alien* lo demostró mejor que nadie. Y, aunque *Boogie Nights* no es exactamente una película de monstruos, su director Paul Thomas Anderson siguió esa premisa hasta las últimas consecuencias. En un film básicamente dedicado a contar el ascenso y la caída de una estrella del cine porno particularmente "dotada", Anderson muestra lo que habitualmente *no* se ve en una película porno. Cada vez que el protagonista dirige sus manos a su entrepierna, lo que se ve son cejas que se elevan, bocas que se abren o sencillamente rostros pétreos que quedan en envidioso silencio. Durante las dos horas y media que dura su festejado segundo opus —una obra maestra que recorre sueños y destino de una familia disfuncional, armada alrededor de la industria del cine pornográfico en Los Angeles de la década del 70—, el personaje creado por Anderson ganará premios, fama y mucho dinero por mostrar algo que no se ve. Salvo en un ejemplar plano final, en el que sus legendarias trece pulgadas (poco menos de 35 cm) se muestran en toda su gloria.

Para filmar esta toma, Mark Wahlberg —el protagonista de *Boogie Nights*— debió meter *sus* pulgadas dentro de una suerte de prótesis. La mencionada prótesis fue elegida por la revista *Details* como el mejor monstruo del año pasado, ganándole a los aliens de Sigourney Weaver y al insecto gigante de *Hombres de negro*. "¿Quién se quedó con la prótesis?", le preguntaron a Wahlberg en una de las tantas entrevistas que dio acompañando el éxito del film. "Está en los pantalones de Anderson. El tipo de las trece pulgadas es él", fue su lacónica respuesta.

EL DIRECTOR Paul Thomas Anderson, el director de 27 años que se convirtió en el gran ignorado de los titánicos Oscar '98, es el auténtico pater que unió la familia porno para *Boogie Nights*, tal como lo hace Burt Reynolds en el film, en el papel del director Jack Horner. Se cuenta que el gran Burt –que fue nominado como actor secundario y tampoco ganó un Oscar– no estaba muy convencido de ponerse a las órdenes de Anderson, antes de comenzar a rodar. "Casi toda mi ropa es más vieja que él", dicen que dijo. Y así quedó registrado, pero como una broma, en el dossier de promoción de *Boogie Nights*, la primera película que se ocupa del aspecto menos visitado del "gran sueño americano". A tal punto es desmitificadora la película de Anderson que, en una de las primeras críticas que se publicaron luego del estreno del film se hacía la siguiente salvedad: "No se recomienda a hombres que estén obsesionados por el tamaño".

"¿Quién se quedó con la prótesis?", le preguntaron a Mark Wahlberg en una de las tantas entrevistas que dio acompañando el éxito del film. "Está en los pantalones de Paul Thomas Anderson, el director. El tipo de las trece pulgadas es él", fue su lacónica respuesta.

LA PELICULA "Todo el mundo ha sido bendecido con algo especial", asegura sin segundas intenciones Eddie Adams, un adolescente de pocas luces pero con una particular bendición. "Carga un increíble Señor Torpedo", resume Jack Horner, un director que sueña con hacer un film porno que mantenga a los espectadores en las butacas "para saber cómo termina" y no sólo por las performances amatorias de sus protagonistas. Horner se entera del poderoso atributo del joven Adams en una discoteca, donde el joven se gana la vida como lavacopas.

"¿Puedo verlo?", le pide Horner en medio de la cocina.

"Generalmente cobro 10 dólares por hacerlo", contesta Adams con timidez. Horner sonríe y le explica que no es un voyeur sino un director de cine porno. "Te puedo hacer famoso", le dice con orgullo. Y luego envía a una de sus chicas para que pruebe el producto, con fondo de flagrante música disco.

A pesar de eso, *Boogie Nights* arranca con un largo plano secuencia, que advierte al público incauto que el tamaño no es lo importante: ni las trece pulgadas ni las dos horas y media de film. Como el monstruo en la entrepierna de Wahlberg, *Boogie Nights* es un gran film. Varios films, en realidad, dentro de uno solo. "*Boogie Nights* se refiere a la industria del entretenimiento para adultos de la misma manera en que *Buenos muchachos* exploró el crimen organizado o *Las reglas del juego* expuso las bambalinas de los grandes estudios de Hollywood", explicó Michael De Luca, el presidente de New Line, la empresa que produjo el film. El propio Anderson coincide: "Esencialmente, *Boogie Nights* es igual a las películas de gángsters. Uno mira *El padrino* o *Casino* y, aunque ve que está protagonizada por matones y asesinos, le es posible relacionarse con los personajes: porque el film es, antes que nada, un estudio sobre el comportamiento humano. Aunque tenga sexo y drogas y violencia, la ecuación que plantea sería: sexo más drogas da violencia. En mi experiencia, al menos, si uno hace esa mezcla, siempre hay alguien que sale lastimado. Siempre".

LA INSPIRACION Uno de los grandes momentos de la primera parte del film tiene lugar cuando el ingenuo Eddie –que, con el correr del celuloide, encontrará su verdadera familia y perderá su ingenuidad inicial– elige su seudónimo, el que brillará en las carteleras porno. Según Anderson: "Todo el mundo puede tener su propio seudónimo porno". Basta tomar el nombre de tu perro o tu gato, y agregarle el de la calle en la que naciste. El mío sería Alex Troust". El de Eddie es más onomatopéyico: Dirk Diggler. Y, antes de que el joven alcance a decirlo en voz alta por primera vez, brilla en explosivo neón, ocupando toda la pantalla.

El verdadero Dirk Diggler, en el que está vagamente inspirada la fábula que cuenta *Boogie Nights*, se llamaba John Holmes, y calzaba apenas poco menos de trece pulgadas. En una carrera que duró dos décadas, Holmes filmó dos mil doscientas películas porno, y tuvo sexo con más de 14 mil mujeres. Eso, al menos, aseguran sus biógrafos. Si bien no fue descubierto lavando copas en una discoteca, la vida de Holmes siguió casi al pie de la letra la ecuación presentada por Anderson en la película: sexo, drogas, violencia. Primero fue el sexo: Holmes se hizo famoso como una suerte de Sam Spade porno. A mediados de los años setenta la droga llegó a su vida, y gastó en ella todo su dinero, e incluso el ajeno. Entonces llegó la violencia: comenzó a involucrarse con traficantes, hasta que terminó arrestado en un confuso asesinato cuádruple. Aunque no fue encontrado culpable, pasó un año en la cárcel. Allí se desintoxicó, y su regreso a las calles estuvo acompañado por un modesto regreso artístico. Que terminó cuando le fue diagnosticado el sida. Murió en 1988, en bancarrota.

La vida de Holmes es más dramática





En la otra página: Mark Wahlberg modelo disco. En esta página: a la izquierda, Julianne Moore y el auténtico Burt Reynolds; abajo, el director Paul Thomas Anderson con la infartante Heather Graham ("Roller Girl").



que la de Dirk Diggler, algo que algunos críticos supieron reprocharle a Anderson. El director bien podría haber contestado con una frase de su film: "Eso no es MP, sino TP: Tu Problema, no el mío".

LA RECONSTRUCCION Además de la puntillosidad de época con que están representados los años 70, otro de los detalles de *Boogie Nights* es la rigurosa fidelidad de los diálogos de las escenas pornográficas. "Cualquiera puede escribir diálogos como ésos. Pero se me ocurrió que sería mucho mejor tomarlos, línea por línea, de auténticos films porno. Así que no los hicimos malos a propósito para reírnos de ellos, sino que están copiados meticulosamente. Incluso esa escena en que Mark está en un bar, con un escarbadiente en la mano y, cuando se cambia al primer plano, lo tiene en la otra mano. Todo eso es real."

Tan real como el descubrimiento que hizo a los nueve años, cuando se topó con un porno en súper ocho bajo la cama de su padre. "Me gustaría decir que la pornografía no tiene más que efectos positivos en los niños, pero no puedo. De ese recuerdo, de ese susto, es que nació *Boogie Nights*."

Cuando debe hablar de cómo construyó su film, Anderson menciona películas como *Nashville*, *La batalla de Argelia* y *¿Acaso no matan a los caballos?*. "Las utilicé como referencia porque estaba construyendo una película que cruzaba varias líneas narrativas", explica. Y sobre el plano secuencia del comienzo, confiesa que se lo debe menos a Scorsese que al film *Absolute Beginners*, de Julian Temple: "Lo vi por primera vez a los 14 años, y todavía guardo ese comienzo en mi memoria, aun cuando ahora sepa que no es una sola toma sino que tiene varios cortes". Según su experiencia, los planos secuencia son divertidos de hacer, y además es algo que a los actores les encanta. "Les permite meterse en la onda del film. Como en esas escenas de fiesta: ¿por qué hacer cortes? Es mejor hacer que la fiesta continúe y seguir filmando".

Además de haber escrito el guión y estar detrás de cámaras, Anderson tiene otros talentos. "La canción que entona Dirk Diggler, cuando intenta ser cantante pop, la escribí yo. Y –You got the touch' es una canción que descubrí en la banda de sonido de *The Transformers*, una película de robots que se transformaban en camiones y helicópteros. Vi el disco en oferta a 99 centavos en una disquería y me dije que tenía que tenerlo. Era demasiado bueno."

EL ELENCO Si bien ahora parece evidente que los actores de *Boogie Nights* conforman un auténtico "Dream Team", Anderson ha confesado que no había pensado en ninguno de ellos inicialmente. "Para el papel protagónico quería a Leonardo DiCaprio. Pero lo rechazó porque no era un papel indicado para él. Gracias a Dios, porque Dirk Diggler no puede ser otro que Mark. Y ahora es una estrella absoluta. Hemos creado un monstruo."

Mark Wahlberg supo ser otro monstruo en su adolescencia, llamado Marky Mark: una mediocre estrella de rap que protagonizó una campaña publicitaria de slips para Calvin Klein y, luego de vender un millón de discos y tener varios clubes de fans adolescentes y también gays, vio desbarrancarse su carrera la noche en que dejó que el rapper Shabba Ranks profiriera una diatriba antigay desde el escenario. La revista *The Advocate* lo eligió como el enemigo gay número 1 y Calvin Klein no le renovó el contrato. Cuatro años después, llegó a sus manos un guión en el que tenía que hacer tres cosas que había jurado no volver a hacer ante una cámara: desnudarse, cantar y bailar. Hoy, el actor que se ha ganado todos los elogios en su papel de Dirk Diggler ha compartido cartel con DiCaprio en *The Basketball Diaries*, y está por filmar con su ídolo Robert De Niro una película de box llamada *Out of The Night*.

Wahlberg se llevó muy bien con Burt Reynolds durante el rodaje. "Nos burlábamos mucho de Mark enfrente de Reynolds, porque Mark tiene el culo de Burt. Que no se me malentienda: Burt tiene El Culo, pero Mark no se queda atrás. Así que le decíamos que había heredado el culo de su padre espiritual." Las chicas que completan el reparto tampoco se quedan atrás, y no sólo por sus redondeces. En primer lugar está Julianne Moore, a esta altura mucho más que una cara bonita. Estrella del último film de Louis Malle (*Vania en Broadway*) y de los bodrios *Nueve meses* y *Asesinos* (junto a Hugh Grant y Sylvester Stallone, respectivamente), aquí es Amber, la cocainómana estrella porno y figura materna de la bizarra familia construida alrededor de Jack Horner. Pero la que concentra todas las miradas lascivas es Roller Girl, la rubia que no se baja de sus patines ni para subirse a una cama redonda, que hace un guiño a la Lolita de Kubrick usando unos anteojos oscuros con marco de corazón, y que saca una polaroid con las que abre uno de los tantos magistrales planos secuencia del film. "¿Vamos a coger?", es la primera línea de diálogo de la bella Heather Graham (*Drugstore Cowboy*, *Nueve grados de separación* y, ya devenida estrella, en la próxima a estrenarse *Perdidos en el espacio*).

"CUALQUIERA PUEDE ESCRIBIR LOS DIÁLOGOS DE UNA PELÍCULA PORNO. PERO SE ME OCURRIÓ QUE SERÍA MUCHO MEJOR TOMARLOS, LÍNEA POR LÍNEA, DE AUTÉNTICOS FILMS PORNO. ASÍ QUE NO LOS HICIMOS MALOS A PROPÓSITO PARA REÍRNOS DE ELLOS, SINO QUE ESTÁN COPIADOS METICULOSAMENTE. SON TODOS REALES."

THE END Cuando el Oscar pasó de largo a todas las nominaciones obtenidas por *Boogie Nights*, muchos argentinos se resignaron a apreciar su genialidad en video, y eso si soplaba mucho viento a favor entre las distribuidoras porteñas. Pero, a pesar de todos los pronósticos adversos, la semana que viene se estrenará finalmente, en varios cines céntricos y con sus dos horas y media de duración, con el nombre *Juegos de placer*. Será posible entonces maravillarse con los juegos de cámara a lo Scorsese, con el permanente rodar de Roller Girl, con la conmovedora actuación de la Moore, la picardía del veterano Reynolds y las hilarantes miradas hacia la contundente entrepierna de Mark Wahlberg. Y, en el caso de que se alcen previsibles manifestaciones de moralina autóctona, vale la pena citar las palabras del director de *Boogie Nights*: "Nunca me preocupó lo que dijeran los moralistas, porque no pueden decir nada al respecto. Mi único temor es que se fueran a la media hora de película. Pero si se quedan hasta el final, verán que cada acción tiene su consecuencia. ¿Qué podrían decir? Los personajes sólo están buscando su dignidad durante toda la película: están tratando de encontrarse a sí mismos". Buscando el diamante en la basura, rodando por el camino de los 70, en la auténtica noche americana. R

Por DOLORES GRANA Lunes 23 horas. Uno de las salas del Alto Palermo, quizá los únicos cines en el mundo en los cuales, para ver de frente la pantalla, hay que sentarse en la escalera. En la fila de atrás, niña de edad incierta se divierte intentando descubrir a cuántos espectadores consigue amargarles la estadía mediante pequeñas pataditas de sus botas tres cuartos (hay que decir que lo logró con toda la fila 15). Al fin se apagan las luces y, con ellas, la tortura china en versión infantil.

Pero no, la tortura continúa, fuera y dentro de la pantalla, y en grado creciente. Que quede claro: una buena comedia argentina no es un oxímoron. Ejemplos sobran. Excepciones también. *Un argentino en New York* es el primer capítulo de una telecomedia familiar que si tenemos mucha suerte, nunca será realizado. Guillermo Francella y Natalia Oreiro, las nuevas superstars de Telefé, son padre e hija. Hija ofendida con la desatención paterna decide permanecer en NY luego de un inocente intercambio estudiantil. Padre preocupado por la vida (especialmente por la vida de su hija en la jungla neoyorquina) la llama desesperado por teléfono: el número discado corresponde a un bar de strip-tease. Horror, e inmediato vuelo (por American Airlines, como subraya extensamente la escena aérea que huele escandalosamente a chivo) hacia la tierra que ha arrancado de cuajo a la niña de sus ojos. Lo que el Guille no puede comprender en su *delirium paternalis* es que la joven vástaga, con sus 17 añitos (ejem, Natalia), ya tiene su vida armada en Estados Unidos: novio (un quarterback de fútbol americano), amigos (grupo étnico en el peor estilo MTV) y una floreciente carrera musical (la Oreiro interpreta unos candombes en versión Thalía que difícilmente hagan peligrar el reinado de la Estefan en el mundo latino). Luego de interminables idas y venidas regadas de varios hectolitros de lágrimas por parte de ambos, llega la epifanía final: el padre que había dicho que no podría asistir al debut musical de su hija irrumpe en pleno concierto para hacerse cargo de la batería (hay un porqué, tan endeble como todo en esta película: en su vida cotidiana en la Argentina, el personaje de Francella toca los platillos en la Sinfónica de Avellaneda).

Un argentino en New York tiene todos los defectos de las telecomedias autóctonas: hecha a las corridas, con un guión que podría entrar en un boleto de colectivo, un montaje que parece realizado con una fiambrera (New York es un telón de fondo borroso, una especie de chromakey barato para esta *Fenomenología del padre telúrico*) y un elenco que luce, casi excepción, bastante abochornado de estar en New York para *eso*. Los gags se reducen a explotar tristemente las barreras idiomáticas del adalid de la argentinidad televisiva que es Guillermo el Conquistador: bruto e ignorante como pocos, intolerante y manipulador de pacotilla, pero simpático y con buen corazón, en el fondo. Es decir: no importa si la hija sacrifica una carrera musical, un amor y varios amigos en nombre de la mediocridad cotidiana de su vida en Buenos Aires; no importa si el padre la engaña y la hace sufrir con una mentira tras otra. Lo único que importa es cuánto llora Franco Di Rizzi por su hija perdida, y el encuentro final y eterno. Natalita sí que quiere a su padre, Natalita sí que es buena hija, como deberían serlo todas las hijas argentinas que tienen la dicha de contar con padres tan comprensivos.

Jueves, 13 horas, Belgrano. Adolescentes enfrascados en intentos de levante, gritos, aplausos y tiroteos de pochoclo. En fin. *Cohen vs. Rosi* comienza con espartana puntualidad. De aquí en adelante, nada más merecerá el calificativo de espartano.

Tarea ímproba para El Catador Catado esta semana: no una sino dos películas nacionales. Suar versus Francella, Oreiro versus Novoa, Alcón vestido de mujer versus Nueva York vestida de vaya a saberse qué, y el Alto Palermo de Palermo versus el Belgrano 4 de Belgrano, en una épica batalla en que la que perdimos todos. Señoras y señores, con ustedes Un argentino en NewYork y Cohen vs. Rosi.



La película es una sobredosis de casi todo: malas actuaciones, malas palabras, malas ideas, malos diálogos y pésimos gags. La idea es más o menos ésta: los Cohen son propietarios de una revista y canal de cable sensacionalista, que tiene como periodista estrella al delfín, Ariel Cohen (Adrián Suar). El *zeide* (Norman Erlich) está gagá, la madre (Gabriela Acher) es psicóloga de un solo paciente y el padre es Pepe Soriano haciendo de Pepe Soriano actuando en una mala película. Por el otro lado están los Rosi, familia de rancia estirpe mafiosa y cuyo jefe (Roberto Carnaghi) es candidato a presidente. El problema es que el clan Rosi tiene bastantes secretos que ocultar: la hija mayor (Virginia Innocenti) es productora y directora porno y el *nono* (Alfredo Alcón) se hace llamar Mirta. Papimafi Rosi sólo puede confiar en su hija menor consentida (Laura Novoa) y en su único hijo varón (Favio Posca), quien ha decidido continuar la obra de su padre. Ahora bien: la película está planteada como una suerte de *Romeo y Julieta* en clave de grotesco, pero los resultados son más grotescos de lo que el género pide, y aguanta. La señora Rosi queda desactivada a los dos minutos de la película, cuando encuentra una cigarrera repleta de porros (Rita Cortese parece seguir el desarrollo de la película en su precaria condición narcotizada, en un involuntario homenaje a las películas de *Cheech and Chong*). La Innocenti revela una mina de oro actoral: ¿se puede basar un personaje en la emisión reiterada de la palabra *coger* sin perder la compostura? Innocenti lo logra (si puede llamar logro).

La pareja central es un tema aparte. La dupla Novoa-Suar ha demostrado funcionar. Pero una cosa es aprovecharla en cine lo que dio buenos réditos en TV, y otra muy distinta es hacerse los vivos. Ejemplo 1: Ariel Cohen y Carla Rosi se encuentran en un hospital, adonde ha ido a parar el camarógrafo del canal de los Cohen, luego de tomar unas imágenes altamente incriminantes de las inclinaciones "artísticas" de la





mayor de los Rosi. Cohen y Rosi discuten el precio que esta última pagaría por conseguir las mentadas imágenes. Tras cartón, y sin ningún tipo de justificación dramática (o de sentido común), bajada de pantalones del protagonista, sonrisa canchera y un "Si querés podés aplaudir". A partir de ahí, la hecatombe: gritos, corridas, tiros, líos, cosa golda, más puteadas sin sentido, autos (todos Corsa, como es habitual en los productos Pol-K, sólo que esta vez Adriancito tiene un Porsche), más tipos en bolas, y por fin, los guiños de Suar a su público. Guiño 1: "¡Pero cómo podés pensar que me gusta ese...ese...chueco!", dice el personaje de la Novoa. Guiño 2: "¿Pero no viste que los Cohen hicieron caer al diputado Ferradás?" (Fabián Vena en "Verdad/Consecuencia"). Hay más, para el que quiera jugar en familia.

Por supuesto, el amor triunfa. Los malos no son castigados porque son necesarios para cuando Cohen-Rosi ataque de nuevo (en caso de que se repita el éxito de *Comodines*) y los espectadores ... ¡salen satisfechos! Adrián Suar lo ha logrado de nuevo. Quedan, eso sí, algunos interrogantes por resolver: 1) ¿Por qué se odiaban tanto los Cohen y los Rosi?; 2) ¿quién dirige a Alfredo Alcón?; 3) el dinero con el que se escapan Ariel y Carla en el epílogo ... ¿es el nuestro? ■

Hebdomadario

La semana en la Biblioteca Nacional

Domingo 31

El duende de Federico
En el marco de la muestra El duende de Federico, a las 11:00 hs. Bernardo Ezequiel Koremblit habla sobre Federico García Lorca y su humor.

Ciclo "Domingos de Teatro"
A las 18:00 hs., continuando con el ciclo de unipersonales, Gladys Florimonte presenta Analí y flia.

Lunes 1

Ciencia y Solidaridad
Entre las 8:00 y las 20:00 hs., con la presencia de destacadas figuras nacionales e internacionales en la especialidad de donación y transplante de órganos tiene lugar la primera jornada del simposio internacional Present and Future Challenges in Transplantation.

Martes 2

Ciencia y Solidaridad
Continúa a lo largo de todo el día el simposio internacional Present and Future Challenge Transplantation

Miércoles 3

Estadísticas y censos
Entre las 8:00 y las 18:00 hs. el Instituto Interamericano de estadísticas (IASI) y el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) presentan el primer simposio nacional sobre estadística pública bajo el lema Encuestas a Hogares: reformulación de la encuesta permanente en hogares argentinos.

Federico García Lorca
Conmemorando el centenario del nacimiento del poeta a las 19:00 hs. Irma Emiliozzi habla sobre la vida y la poesía de Vicente Alexandre y Federico García Lorca.

Ciclo Reportajes abiertos
A las 20:00 hs. Horacio Embón entrevista a Adolfo Castello y Carlos Ulanovsky

Jueves 4

Estadísticas y censos
Entre las 8:00 y las 18:00 hs. continúa el simposio nacional sobre Encuestas a Hogares: reformulación de la encuesta permanente en hogares argentinos.

Ciclo "Recitales de Música Popular Argentina"
A las 20:30 hs. el conjunto coral Vocal Enarmonía, bajo la dirección de Roberto Casino, presenta su espectáculo musical, con la participación especial de Cacho Tirao y Domingo Cura.

Viernes 5

Estadísticas y censos
Entre las 8:00 y las 18:00 hs. tiene lugar la última jornada del simposio nacional sobre Encuestas a Hogares: reformulación de la encuesta permanente de hogares argentinos.

Ciclo "Radioteatro para Ver"
A las 21:00 hs. recreamos -como todos los viernes- un estudio de radio de los años '40 presentando Mandinga en la Sierra de Loruso y De Rosa.

Sábado 6

Ciclo "Recitales de Música Popular Argentina"
A las 20:00 hs. Luis Filipelli, acompañado por UB Tango, bajo la dirección musical de Lucho Repett, nos ofrece un recital de tango.

Domingo 7

Ciclo "Domingos de Teatro"
A las 18:00 hs., continuando con el ciclo de teatro en la Biblioteca, Osvaldo Brandi y Valeria Vanini presentan No al Silencio.

La entrada a todas las actividades es libre y gratuita

EL DUENDE DE FEDERICO

Homenaje 1898 • 5 de junio • 1998

Federico eterno

¡Ay, Federico García!
Te anda buscando la muerte,
quiere tu vida y tu suerte
una artera bala impía.

¡Ay, Granada, ya es el día!
Ante frágil cuerpo inerte
habrá de sentirse fuerte
la alzada mano sombría

El odio mató al poeta,
pero su poesía vive
como un grito contra el muro
¡Eterna España secreta
donde Lorca aún escribe
porque suyo es el futuro!

Volverás

Volverás, Federico, a tu Granada,
a la España del amor adolescente;
volverás con tu verbo trascendente,
nacido, por tu magia, de la nada.

Será tu voz de nuevo la inflamada
por esa espina del amor doliente,
el que dibujó tu alma entre la gente
y te puso en el filo de la espada.

Volverás como vuelve la Justicia,
para mostrar que nunca fue vencida;
volverás porque existe, no es ficticia,
la libertad : ni débil ni suicida
¡Volverás ! Te recuerda, te acaricia,
y te reclama, el futuro de la vida

Dr. Oscar Sbarra Mitre
Director de la Biblioteca Nacional

Israel a los 50: visión y realidad

La Embajada de Israel, la Asociación ORT Argentina y la Biblioteca Nacional presentan hasta el 28 de junio esta interesante muestra fotográfica y multimediática, que describe la compleja y rica vida social y política de un pueblo cuyo retrato fotográfico revela una milenaria identidad cultural (Sala Benito Quinquela Martín, 3er piso).

Cristina Santander en la Biblioteca Nacional

El próximo 2 de junio quedará inaugurada en la Sala Federal de la Biblioteca Nacional una exposición de pinturas de la artista Cristina Santander. Se trata de una muestra antológica titulada "Color y Forma" con obras seleccionadas de su vasta creación.
Acompañada por un importante catálogo que se ha editado para esta ocasión. La exposición está integrada por unas cuarenta pinturas realizadas por la artista en los últimos diez años. Esta exhibición se complementa con una muestra simultánea de ciento cuarenta grabados que Cristina Santander ha realizado a lo largo de treinta años y que le ha merecido numerosos reconocimientos y premios, entre ellos el Gran Premio del Salón Nacional en 1982. Esta exposición será inaugurada el próximo 4 de junio en el Centro Cultural Borges.
Cristina Santander se ha destacado por su obra imaginativa de vigorosa expresividad, que incluye varias series temáticas, todas ellas con una visión positiva de la realidad, expresada mediante la exaltación del color. Sus grabados en grandes tamaños, realizados mediante técnicas combinadas, tienen una fuerte identidad. Al exhibir simultáneamente pinturas y grabados se puede obtener una visión muy completa de esta artista; una de las más destacadas de su generación.

Fermín Fèvre
Curador



Agüero 2502 (1425) Buenos Aires, Argentina
Informes: 806-1929, internos 1307 y 1330

Diseño: Mercedes Varela • Carla Marqués Medrano